



LA
A L J A B A.

Dedicada al bello séxo Argentino.

PROSPECTO.

¡ Porcion hermosa de la sociedad !!...
Contad por vuestro este periódico. La ALJABA armó sus flechas antes que la ARGENTINA pensára hablaros (1): ella tiene sólo el mérito de haber visto la luz antes que vuestra *incognita Aljaba*. Siendo vuestra, nada os dirá que ofenda vuestra delicadeza: ella se desviará del campo de Marte; no pisará los umbrales dó moran las opiniones encontradas; estará si, dentro de la orbita de su deber, mostrándoos las columnas de la religion, el templo augusto de la moral, y todas las sendas que os encaminen á entrar en él. Sus trabajos no llevan mas objeto que formar hijas obedientes, madres respetables y dignas esposas; y por estos medios contribuirá á que mas y mas resalten los dones con que la naturaleza os ha distinguido tan pródigamente. Variedades instructivas, anécdotas selectas, pasages historicos, y la poesia (que tan apreciada es para las americanas, tambien se mezclarán para vuestra recreacion. El estilo de la ALJABA no será elevado; mas esta falta será compensada por su buena intencion: ella conoce todos los sabores que tiene que gustar; mas es valiente, aunque no sea fuerte, y vencerá los obstacu-

los. No teme á la mordacidad, desprecia las invectivas y sátiras de los que se declaren sus enemigos; no espera que esos sean los hombres que respetan la religion, la moral, y que deseen ver el bello séxo elevado á la cumbre de la instruccion.

Saldrá este periódico los Martes y Viernes de cada semana. Se reciben subscripciones en la *IMPRENTA DEL ESTADO*, calle de la Biblioteca, número 89. Su precio 3 pesos por mes: y cada pliego tres reales.—*Los señores que no se subscriban, volverán el prospecto á los repartidores.*

Las damas, á quienes la *Aljaba*
Vá á consagrar sus desvelos,
Son dignas de los anhelos
De una lira mas pulsada;
Mas, en su bondad confiando,
Espera ser escuchada,
No aplaudida: porqué en ello
No está su ambicion fijada.
Ahora aspira á ser leida,
Y en otro tiempo apreciada.

(1) Hago mas de un mes que su publicacion está antorpecida, porque, en la *Imprenta del Estado*, habia trabajos que concluir antes de emprender su impresion.



LA
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 1.º BUENOS AIRES, 16 DE NOVIEMBRE DE 1830. (PRECIO 3 RS.)

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

A mis lectoras.

¡ MUGER!!! ¡ Nombre pronunciado por los lábios de Dios mismo!! Asi llamó á la primera que formó con el alto designio de poblar la tierra de séres que le alabasen; ¡ Muger!! ¡ Nombre que encierra grandes significados! ¡ Muger! Parte esencial del universo; columna de los estados; honor, gloria, ornamento, y brillo de la sociedad, y adorno de las concurrencias privadas; dulce compañera y consoladora del hombre aislado; legisladora del òrden doméstico; ecònoma, administradora, de los caudales que el afan y desvelos del hombre deposita, en las arcas de su prudencia..... En fin ¿qué bien no encierra en sí la palabra *muger*? y mucho mas, cuando no desmiente las clasificaciones de *moral, instruida, y hacendosa*. He aquí los mas brillantes adornos

de las mugeres. He aquí las indestruotibles bases sobre què deben fundar el edificio de su felicidad propia, y la de cuantos las pertenezcan, ya sea como hijas, ya como madres, ó ya como esposas. La muger que recibe una educacion moral, y la practica debidamente, es, digásmoslo así, un templo en el qué moran todas las virtudes: ella sera prudente sin afectacion; afable sin familiaridad; honesta sin hipocresia; ingenua y candorosa, sin necedad; silenciosa sin vanidad; humilde sin bajeza; compasiva y humana, sin ostentacion; honrada sin orgullo: por último la muger moral es un tesoro inapreciable: siendo moral, es por necesidad instruida; porque, las virtudes no se adquieren sin que la instruccion las guie; siendo instruida, debe aplicarse con empeño á practicar cuantas reglas ha recibido de la moral; practicando las reglas, es consi

guiente que sea hacendosa; y que viva siempre ocupada en desempeñar los deberes de su propio estado: ¿quien podrá negar, ó reusar á una muger que sea moral, los homenajes de respeto, veneracion, y de una justa alabanza? ¿quien será tan imbécil que, confunda entre las muchas docenas, que por desgracia se observan de inmorales, á una muger, que por sus virtudes se ha elevado á una esfera que la presenta convertida en una deidad que se debe respetar?

(Continuará.)

RELIGION.

El hombre que teme á Dios
Es el mas hombre de bien;
Este temor á ser sábio
Le encaminará tambien:
No solo le teme, le ama;
Y á su semejante en él;
Porque sabe que asi cumple
Los preceptos de su ley.

De todos los conocimientos mas necesarios al hombre, debe ser el primero y el mas importante el de la existencia de un Ser Supremo. La persuacion de esta existencia es el fundamento mas sólido é invariable en que se afianzan las buenas costumbres, la virtud, la probidad, la justicia, y todo cuanto hay, y puede haber de útil y necesario á la sociedad; si este conocimiento se negase, ¿de qué clase vendria á ser el corazon de cada uno de los hombres? ¿Qué sería del mundo, ó para decirlo mejor, qué teatro de horrores no se volvería? ¿Habría en el hombre alguna cualidad que lo distinguiera de las béstias mas feroces? No; ninguna otra quedaria en él, que lo diferenciase, sino el uso de la palabra; y esta misma aumentaría su ferocidad; pues una

fiera despedaza su presa en silencio, sin mortificar su oido con insultos, ni denuetos, que á veces son mas sensibles, que el golpe mas bien dirigido.

Sí; hay un Dios; y nosotros no podemos conocerle sino formándonos la idea de un ser lleno de poder y sabiduría, Soberano protector y director del órden de todas las cosas que vemos, y remunerador de la virtud: siendo esencialmente infinito en todas sus perfecciones, dejaría de ser Dios, si nó premiase la virtud, y no castigase el vicio con severidad: no debemos dudar que asi lo hace de una manera digna de su poder, y proporcionada á los atentados. Dios ha dado a los hombres el poder de inventar castigos, para los que infringen sus leyes; ¿y él no se habrá reservado ninguno, para vengar los ultrages que recibe de los hombres mismos, que le son deudores no solo del código de sus sábias y saludables leyes, sino tambien de tantos beneficios?..... ¿Qué sería su justicia, si le fuera indiferente el bien, y el mal? ¿Como habrá quien se pueda dejar persuadir que, deje al malvado descansar al lado de un hombre de bien, en el pacífico lecho del sepulcro? ¿Como el que amontonó riquezas, oprimiendo al huérfano, llenando de amargura el corazon de la afligida viuda, victima de sus violencias, y el que agotó todos los delitos, ha de descansar en paz?.....

(Continuará.)

AMISTAD.

Es la amistad el don mas hermoso que gozan los hombres en la sociedad: mas parece que esta deidad consoladora y benéfica, ha yá desaparecido de la tierra; y que; habiéndose visto profanada por los hombres mismos, ha huido de entre ellos, para no estar espuesto á sus ultrages.....

Esta palabra *amistad*, es muy vulgarmente usada; en particular entre las señoras: ellas dán con frecuencia el título de amigas, indistintamente, à cuantas frecuentan sus casas; mas sería muy útil usáran mas economia en esa palabra, y que á muy pocas distinguiesen con ella. La esperiencia las desengaña á cada paso de las equivocaciones que se padecen á este respecto. ¡ Amiga! palabra muy dulce, seguramente!...; Amiga!!! ¡ Amigo!!! ¿Donde se hallan?... A la verdad que si nos dejamos llevar de las apariencias, de las espresiones de afecto; de las caricias; de los halagos, y de los discursos, al parecer vertidos con el lenguaje de la sinceridad mas señalada, caerémos en esa credulidad de que tantas veces nos vemos obligadas á sonrojarnos, ó á arrepentirnos, y esto cuando yá es tarde; y cuando nuestro corazon se halla lacerado por las armas de la perfidia: así como es indudable que, un fiel amigo es el tesoro mas hermoso, y el mas digno de conservarse; lo es tambien, que, un falso amigo es el enemigo mas temible y peligroso de cuantos podemos tener; siempre es posible precaverse contra los tiros de un enemigo declarado; pero difícil será evadirse de los golpes de un falso amigo: él, como mas impuesto en los asuntos de que le ha hecho sabedor la confianza (á veces harto imprudente) combinará los planes de su perfidia, y rara vez dejará de tener el mejor acierto en sus resultados. Es preciso mucho pulso y perspicacia para conocer á fondo á las personas con quienes se trata: la hipocresia toma la capa de la sencillez, para engañar; el vicio se abriga con los ropajes de la virtud, para alucinar; la mentira se reviste con los signos de la verdad; la crueldad se auspicia bajo las formas de la rectitud; la impiedad se abraza de las columnas de la religion, para captar el aprecio de la su-

persticion ó el fanatismo, en que muchos, y muchas hacen consistir su religion: de este modo es que nos dejamos persuadir unos y otros, cuando no estamos bien penetrados, del caracter de las personas, que con destreza nos seducen, segun sus miras é intereses particulares; ó cuando no hemos hecho un exámen profundo de los motivos por qué se nos aproximan ciertas y ciertas gentes, para solicitar nuestra confianza. El estudio del conocimiento de las diferentes clases de amistades que hay en la sociedad de los hombres, es uno de los que exigen mas tiempo que sutileza, y mas circunspeccion, que perspicacia.

(Continuara.)

AMOR A LA PATRIA

Parece indudable que este amor á la patria tiene asentado su trono en el corazon mismo de las mugeres; de esto nos han dado pruebas bien convincentes, desde el tiempo mas remoto hasta el presente, innumerables matronas, que se sacrificaron ante sus sagrados altares gustosamente. El hombre que rinde servicios á su patria tiene siempre un punto de arranque para ejecutarlo; como es, el deber en que está de defender, y sostener las leyes, el gobierno, sus intereses particulares, y los de toda la comunidad; mas á la muger ¿qué la impele, qué la obliga? ella, no espera conseguir ningun título honorífico ganado en el campo de batalla, porque, por su educacion, y constitucion, no puede armarse de una espada; ella mucho menos puede esperar ser respetada por los enemigos bajo cuyo poder sucumba su patria, pues cuando son feroces corren el mismo peligro, y le cabe la misma suerte que á los hombres, como yá lo hemos visto en varios puntos de nuestra América....; Ah!!

amor sublime ;cuantas victimas han sido
innoladas ante tus sacrosantas aras!!....

(Continuará)

Amor á la patria ès
Un sentimiento muy noble,
Que en el corazon del hombre;
Grabó la naturaleza
Y á pesar de su flaqueza
Este sentimiento es tál,
Que al hombre lo hace inmortal
Aun despues de su existencia.

VARIEDADES.

ACRÓSTICO.

Brilla cual luminosa antorcha
En medio de la noche obscurecida
La dama que, entre muchas instruida :
Leyes impone con su aspecto airosa :
A su pesar la estúpida ignorancia
Se humilla en su presencia anonadada ;
Alza con timidez su vista ; y ofuscada,
Retrocede á otro lado confundida :
Generosa la hermosa que ha triunfado,
En su tono gracioso y animado,
No muestra á la ignorancia que és altiva ;
Tiende su vista á todos, con empeño
Y suaviza en la envidia; airado ceño ;
No quiere ser tildada en petulancia
Atiende con modestia las razones
Sus modales cautivan, y ganan corazones.

La modestia y el candor
Es el ornamento hermoso
Con qué la naturaleza
Adornó al sêxo gracioso :
No es la hermosura exterior
La que mas luce en su ser,
Es la virtud y el saber
Y ese recato interior.—

El emperador OTTON II fué atacado de una enfermedad estando en Baviera. Desde que recibió el Santo Viático, se inclinó en tierra. Los oficiales de su comitiva querian despejar de gente la sala, pero el emperador les dijo : “ Abrid las puertas, “ y dejad entrar á todo el mundo ; nosotros “ no debemos ruborizarnos de la muerte, “ sino de nuestras malas obras. JESUCHRISTO “ no tuvo vergüenza de morir en la cruz. “ *Vea cada uno en mi muerte lo que debe “ temer y evitar en la suya.*” . Despues de haber hablado así, cerró los ojos y expiró. La iglesia honra su memoria en el último dia de Octubre, que fué el de su muerte.

Con equivocacion se pretende que el lujo es el alma del comercio, la fuente de la riqueza y la prosperidad de un estado. No hay mas que consultar la experiencia, y se verá en los anales del universo, que los estados se han elevado por la virtud, y manteniéndose con la frugalidad. Lo que forma la riqueza de un estado es un pueblo laborioso ; valiente, amigo de las artes útiles, despreciador de las riquezas; y un pueblo en fin pronto á sacrificarse por el honor, la virtud y la patria: este asegurará la gloria á su gobierno, y hará perpetuamente su dicha. Lo que hace grandes á los hombres es la sencillez de las costumbres, la sobriedad, el amor del trabajo, que siempre es acompañado de la virtud, y un deseo constante de sacrificarse por el bien general de sus conciudadanos.

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la *IMPRESA DEL ESTADO* un dia antes de su publicacion. Calle de la Biblioteca No. 89.

El precio de los avisos será el corriente de los demas periódicos: el precio de cada pliego 3 reales: la subscripción 3 pesos al mes.

Imprenta del Estado.



LA
ALJABA.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 2.º BUENOS AIRES, 19 DE NOVIEMBRE DE 1830. (PRECIO 3 rs.)

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

RECONOCIMIENTO.

Poseida de este sentimiento, en el mas alto grado, rinde la Aljaba sus votos de gratitud al señor editor del Lucero; apesar de conocer que en el concepto que ha formado de sus trabajos, mas resalta la urbanidad y generosidad del ilustrado editor que el mérito que aquella tiene.

LA ALJABA.

A mis lectoras.

De que las mugeres son parte esencial del universo, es indudablemente demostrado desde el principio del mundo; pues sin ellas, este ya no seria sino habitado por las bèstias, por los réptiles y las aves. Son columnas de los estados cuando, ademas de desempeñar debidamente los principales fines para que fueron creadas, cooperan, dentro de esa

misma esfera, con sus virtudes morales y religiosas, á la conservacion, honor, y crédito de ellas. Las historias antiguas y modernas están llenas de ejemplos en los que se prueba hasta la evidencia la clase de influencia que pueden egercer las virtudes de las mugeres, ó sus vicios, en la suerte de los estados. Por las virtudes, penetracion y agudeza de muchas, se han libertado naciones enteras de la tirania de los despótas que las oprimian; otras le deben á ellas el no haber caido bajo las cuchillas de sus mas encarnizados enemigos, en los momentos mismos en que se hallaban próximos á sucumbir irremediabilmente: es verdad que igual número, quizá, deben su ruina á los vicios y corrupcion en las costumbres de mugeres inmorales hasta el extremo; mas, esto mismo prueba el aserto sobre su influjo. Es tan grande el influjo del sêxo femenino, que basta observar sus costumbres, para

deducir de ellas el valor de los hombres mismos: por esto dijo, con razon, un sábio, “ si quereis conocer á los hombres de una nacion, conoced antes á sus mugeres:” existen naciones, que, por el recato y virtudes del sexo son miradas con el mayor respeto, por cuantos pisan sus territorios.....

¡ Oh! ¡ qué monumento levantaria yo á mi Aljaba! si lograrse que sus flechas empapadas en el melifluo licor de la verdad se introdujesen dulce y suavemente en los corazones del séxo argentino!!! Y que, aunque fuera al momento de exhalar el último soplo de mi vida, oyera que los pueblos del magestuoso Plata eran un objeto de estímulo y admiracion para otros pueblos; no solo por que en ellos se respirará el aire puro y consolador de la libertad mas bien cimentada, sino tambien, por el rango elevado que ocupa el bello séxo; en VIRTUD, MORAL, RELIGION, INSTRUCCION,

La Editora.

Si de viejas naciones, envidiables
 Sus monumentos son para el viagero,
 Haced mil maravillas de ese génio,
 Que os dió naturaleza infatigable:
 ¡ Mas!! no seais objetos envidiable?....
 Servid sí, de modelos, que en virtudes
 Asombren á los iberos que osaron
 Uncir á vuestros padres á sus carros,
 Abatiendo su ingenio y aptitudes:
 Mostrad, que el fértil suelo en que nacisteis
 Brota de sus entrañas mil portentos:
 Que del Plata las aguas fertilizan
 No solo las campiñas y los prados,
 Sino que vuestros pechos tambien fertilizados
 En virtud, vuestros nombres eternizan.

RELIGION.

Yá se dijo, que Dios como justo no dejará al malvado descansar en el lugar mismo que destine al hombre virtuoso: él ha sido testigo de las obras del uno, y del otro; y asi ni podria engañarse ni dejarse engañar. Dios es inmenso en todo; sábio por escelencia: él vé y penetra el corazon de sus criaturas, él observa, siempre lleno de misericordia, sus mas pequeñas acciones; él profundiza los mas mínimos deseos del alma; y él que todo esto hace, y mucho mas, ¿dejaría impune al que á su propia vista lo ofenda infinitamente, ultrajando y oprimiendo la virtud? ¿guardará un eterno silencio, ante el cielo y la tierra? ¿y no habrá otra vida en donde su justicia restablezca el orden, mude los destinos, y premie á cada uno segun sus obras?..... Aunque sea sensible el decirlo, la mayor parte de los mortales viven sin hacer jamás, sobre esto, una profunda reflexion: sobre el punto mas importante tienen una indiferencia espantosa; manifestándose tan celosos en otros negocios de menos importancia y perecederos.

Mientras los impíos que desean que Dios no exista, se esfuerzan en persuadirselo, y hacen alarde de parecer plenamente convencidos; aquellos que se horrorizarian de oír una declaracion de la no existencia de Dios, no piensan sino en vivir en una indecision que merece clasificarse de ateismo.

La apatía ó indiferencia que adormece al hombre en este punto, debemos creer que es el estado mas terrible en que puede vivirse.

¿Qué no será capaz de ejecutar el hombre que, sabiendo que existe un Dios,

olvida que lo hay? del impío debe inferirse, que falta de datos para autorizar lo que se esfuerza á persuadirse, no gozará muy satisfecho de la créencia, que él mismo se ha formado á su paladar; y que al ver con sus propios ojos tantas maravillas que no pueden ser obras sino de un Ser poderoso y sábio, sienta en el fondo de su corazon sensaciones que se opongan con rigor á sus aparentes créencias; mas del que sabe, y crée, que hay un Dios, y no piensa en él; ni obra segun él, (porque le ha olvidado,) ¿qué debemos inferir y esperar?..... Esta especie de estupidez ó indiferencia, ácia á Dios, proviene de varias causas; los vicios endurecen todas las fibras del alma, y la ponen fuera de accion, la corrompen, e infestan el corazon del hombre de tal modo, que se apodera de él esa apatía horrorosa: la ambicion de bienes no causa menos estragos; la avaricia, esa pasion funesta, y degradante, hace al hombre convertirse en monstruo el mas feroz; se olvida de Dios; falta á sus propios deberes; oprime al pobre; no le mueven los llantos del huérfano; desprecia el clamor de la viuda á quien sumió en la miseria; en fin, no se presta á otro sentimiento que al de acumular riquezas sin pararse en los medios por donde lo logró. El avariento es una serpiente devoradora que se esconde entre el oro; su alma toma la misma dureza del metal porque se afana.

FELICIDAD DE LAS SEÑORAS.

Sería el mayor de los delirios el querer hallar la felicidad fuera de la orbita del deber que cada individuo tiene en la sociedad. La muger no debe esperar su felicidad de causas estrañas al desempeño de sus obligaciones: la madre no la hallará si no llena debidamente las que tiene respecto á sus hijos y domésticos. La hija labrará su desgracia

sino cumple con exáctitud las órdenes y preceptos á que la sujeta su situacion de tal. La esposa será un objeto despreciado, no solo en lo doméstico, sino tambien en lo público, cuando se separa del camino que debe conducirla á gozar el inapreciable título de buena esposa. Hay por desgracia, un cúmulo de causas contrarias á la felicidad de las mugeres, pero que está en sus manos destruir y aniquilar para siempre; estas causas no las promueven ningunos agentes estraños, no las fortifican ningunos enemigos tan fuertes á quienes no se pueda desterrar lejos de la posicionen que se han atrincherado: es verdad qué, cuando han tomado posesion por largo tiempo, no es cosa muy fácil librarse de su dominio; mas no por esto deben dejar de adoptarse medidas para sacudir su yugo ignominioso y contrario á la felicidad. Teniendo la desgracia de muchas mugeres por origen la falta de conocimientos útiles que dependen de la educacion, y no estando las mismas en edad de recibirlos, no será este un obstáculo invencible para aquellas que tengan la fortuna de hallarse dispuestas á labrar su suerte huyendo con cuidado de los escollos en que vén se han estrellado aquellas.

Muchas se quejan da la mala correspondencia que hallan en sus esposos; y de que despues de haber destruido sus físicos en criar los frutos de su union, las ultrajan y desprecian; esto és una ingratitud monstruosa de parte del hombre; y un motivo justo para compadecer á la muger, que no supo hacerse de un caudal de virtudes morales que la pusieran al abrigo de esos desprecios causados por la desaparicion de sus gracias, y atractivos: mas deben observar que no siempre nacen esas vejaciones de la falta que se nota de los fugitivos dones de la naturaleza; porque cuando la muger logra que el hombre forme un concepto favorable de las bellas calidades del alma, que es de donde se forman las delicias conyugales, no debe temer á los estragos del tiempo.

BENEFICENCIA.

La beneficencia es una virtud que la naturaleza regaló á las mugeres: aquella las

indica á prestarse gustosas á todo cuanto demándase ese sentimiento tan propio para aumentar su belleza. ¿Cuándo es una dama mas interesante que en los momentos en que ejercita actos de beneficencia? ¿qué hermosa es entonces!! ¿como brillan sus ojos humedecidos por las lágrimas que le arrancan la desgracia y la pobreza?

La misma mano que ha puesto en el alma el amor que cada individuo se tiene á sí mismo, ha impreso en ella ese sentimiento de benevolencia ácia sus semejantes: por él es que los corazones bien dispuestos y generosos prueban la mas dulce satisfaccion y el mas puro placer cuando se les presenta ocasion de hacer felices á otros: no hay una alegría comparable á la que se siente en el alma cuando se pone en accion la beneficencia.

Empleen en horabuena sus caudales las personas sin humanidad, en todos los usos que el orgullo y la vanidad pueden inventar: estarán saciados, pero no satisfechos: la alegría podrá mostrarse en sus semblantes pero no en sus corazones. Al contrario que los que se emplean en hacer la vida de los desgraciados mas dulce y soportable, á quienes los excesos de la miseria han quizá hecho desear mil veces que el dia que vieron la luz primera, hubiera sido el mismo de su muerte: estos seres que se deleitan en hacer la dicha de los que están privados de ella, son los que sienten las delicias de su grandeza, y á quienes debia la naturaleza privilegiar con una larga existencia sobre la tierra.

Haced felices, y lo sereis sin interrupcion.

Dad al pobre, y no esperéis
Que os pida, si podeis dar,
Que es el modo de aliviar
La miseria al desgraciado
Que vive necesitado
De lo que os puede sobrar:
El hacer á otros felices
Es el mas grato placer;
Es en el hombre un deber
Ser compasivo y humano,
Que grabó la sábia mano
En el corazon de aquel.

No deis por ostentacion,
Ni jamás lo divulgueis,
Porque quitais el derecho
Al mismo que socorreis.

*Acróstico en las primeras palabras
del margen.*

Cesen—en sus corrientes los caudalosos rios,
Yá—no se oigan jamas los susurrosos vientos,
Las—llamas no se inflamen; callen los elementos;
Angustias—desolacion, muerte, y tormentos
De—entre nosotros huyan al abismo;
La—paz, la dulce paz consoladora, viva;
Patria—leyes, comercio: Agricultura activa
Afligida—no llores: ¡revive! que la oliva
Y—la palma frondosa, muestren en agonía
Desolada—en su llanto, la espirante anarquía.

VARIEDADES.

Enrique IV preguntó un dia al joven duque de Montmorency, ¿cual era la mejor calidad de un rey? El duque respondió sin pararse, que la clemencia.—¿Por qué la clemencia? dijo el rey, mas bien que el valor, la liberalidad, y tantas otras virtudes que un soberano debe poseer? Es, respondió el duque, porque solo á los reyes toca perdonar ó castigar el crimen en el mundo. Este joven duque tenia la verdadera idea de la gloria sólida. Es verdad que al mismo tiempo hacia justicia al carácter de Enrique IV, que fué de sus subditos vencedor y padre.

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO, los Lunes y los Jueves por la mañana, Subscripcion 3 pesos al mes: un piego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que llegue á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.

Imprenta del Estado.



LA
ALJABA.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 3.º BUENOS AIRES, 23 DE NOVIEMBRE DE 1830. (PRECIO 3 RS.)

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

El señor editor del periódico Clasificador ha prodigado sus favores à la Aljaba: ella desea poder llenar sus deberes para no desmentir la idea que ha formado el ilustrado veterano en literatura, para de ese modo conseguir una plaza en sus filas, *aunque sea a mérito*, la agradecida Aljaba.

LA ALJABA.

Educacion de las hijas.

Ya desaparecieron las añejas preocupaciones que por tantos años prevalecieron, no solo en esta parte del mundo, sino tambien en muchos pueblos de Europa, sobre la educacion de las hijas; pero aun este ramo se resiente en muchas de sus partes mas esenciales, y se puede decir sin equivocarse que, habiéndose pasado en esto de un extremo á otro extremo, ha venido á parar en un abuso que debo corregirse.

Entre los infinitos daños graves que nos causaron nuestros tiranos opresores, debe contarse, sin duda alguna, como el mayor y de mas trascendencia á toda la América, el gran sistema que habian adoptado sobre la educacion de ambos sêxos, en particular, y en general: pero donde mas resaltaba su oposicion era sobre las hijas: ellos las prohibian hasta saber conocer las letras del *alfabeto*: decian con la elocuencia de sus mas fuertes razones, que las mugeres que sabian leer y escribir *eran las que se perdian, &c. &c. . . .* ¿Puede un hombre manifestar de un mejor modo su estupidez? . . . ¿Casi parece imposible que un racional se espresase tan toscamente!!! Atribuir á los conocimientos la perdicion de las jóvenes, es el delirio mayor de un cerebro descompuesto; creer que, por no saber leer y escribir, las ponen al abrigo de toda corrupcion, es el mayor absurdo. Si ha habido algunas que

se han extraviado, por saber leer y escribir, en el tiempo de esas prohibiciones injustas, fueron muchas mas las que se precipitaron en los vicios, por ser ignorantes; no habiendo sido el mal solamente para ellas, sino que, lo hicieron hereditario à otras, que la ignorancia misma les hacia buscar como agentes de sus manejos criminales. No; no

los conocimientos la causa de la perdida; si aun hay quien asi piense, busque una causa fundamental en la mala direccion que se dá à la educacion de las hijas: esta educacion es la obra que exige mas atencion, desvelos y mas sacrificios à una madre, lo sea en toda la estension de la palabra.

Es sensible decirlo: hoy parece que se entregan à las hijas, por seguir el torrente de la costumbre, ó por pura ostentacion: las madres, que delen ser los Argos de la educacion de sus hijas, no se cuidan de dar por sí mismas los progresos que hacen en cuanto à moral y religion; esto es lo que para muchas; creen que cuando pueden ver una obra cualquiera, ejecutada por sus hijas, ya están colmados sus deseos, ya sus hijas han hecho avances, que les hacen aparecer como unas criaturas perfectas..... No; señoras madres: no es ese el camino por donde solamente se encaminan à la perfeccion: es otro el noble el objeto que os debe hacer llevar a vras hijas por la senda de la instruccion moral y religiosa.

Si se entregan las hijas bajo la direccion de personas que no se toman mas trabajo que el de hacer articular palabras mal pronunciadas sobre un libro: y formar lecturas que mas adelante les sirvan para expresar su pensamiento, tendremos por resultado lo que decian nuestros opresores.

(Continuarà)

RELIGION.

Lo mismo que se ha dicho de la dureza del alma del hombre avariento que ha formado un idolo de adoracion funesta, en las riquezas, puede decirse respecto de otros à quienes dominan otros vicios no menos detestados por las buenas costumbres, y opuestos à la sana moral: se debe huir

cuidadosamente de todo vicio: no hay uno solo que deba tolerarse; y asimismo no hay uno solo que pueda dar al hombre ni honor ni gloria: los vicios son unas serpientes que devoran al hombre cuando las abraza en su pecho: cada hombre vicioso es un idólatra del vicio que le domina: corrompida su alma, està débil para todo cuanto està colocado fuera de la órbita en que existe el objeto de su corrupcion; por èl olvida lo que se debe à sí mismo; lo que se debe à la sociedad; èl quien sirve de escàndalo; y lo que es mas que todo, olvida à Dios..... esta conducta del hombre encenegado en los vicios, es horrorosa y criminal: Dios no ha criado al hombre para que se pierda; pero tampoco lo ha criado para que le ofenda; ni para dejarse ultrajar por èl, y dejarlo para siempre cometer crímenes contra su magestad impugnemente. La creencia de la existencia de Dios es precisa à todo hombre; mas, para que la comprenda segun debe, es necesario que sea educado en ella; que desde que resplandece el uso de la razon en èl, se lo haga conocer, no como generalmente se practica, bajo diversas figuras, sino como èl es: no como un ser lleno de venganzas, sino como un creador sàbio y piadoso; como un ser omnipotente y amoroso à las criaturas que le aman, y que jamas le ofenden: hagase conocer à Dios por sus obras mismas, no se apele para que se conozca su poder, su sabiduria, y su misericordia, à grandes objetos, ni à tradiciones antiguas, y autenticas; basta una hormiga para manifestar la diferencia que hay de Dios à un hombre: una hoja de las yerbas que pisamos con nuestros pies basta para mostrar al Artifice Supremo del universo. Hagase à una criatura conocer à Dios y amarle; infundiéndole los sentimientos de gratitud hacia èl, y los de amor hacia los hombres, en èl, y por èl; y se desengañarán los que viven embuidos en mil errores, de mucha magnitud *sobre creencia*: verán que el que conoce à Dios, por puro amor, no le olvida jamás: conocerán què clase de veneracion, de respeto, y sumision dirige al Ser Eterno el que así le conoce; sabrán que solo por ese conocimiento se forman los hombres de bien, los ciudadanos pacíficos, los

padres sábios, los esposos prudentes, los hijos obedientes, los soldados sumisos, y los sirvientes honrados; y que de este conjunto hermoso se forman los estados felices.

(Continuará.)

Continuacion del artículo Beneficencia.

En efecto, ¿què placer puede igualarse al que se sienta cuando se alivia á los que padecen? Reinar en los corazones, y merecer sus acciones de gracias, és llegar al colmo de la felicidad para una alma magnánima. ¿Qué uso mas dulce y mas lisongero pueden hacer los grandes de su elevacion y opulencia que el hacer felices? Este es el único privilegio que los hace dignos de envidia: sí; aunque piensen lo contrario los hombres duros é interesados; la alegría de hacer bien es otro tanto mas dulce que la de recibir: ¿Qué placer es comparable al de encontrarse con los ojos del que se acaba de hacer dichoso? ¿Qué sonido de voz mas penetrante que la de un infeliz á quien se acaba de colmar de alegría, y que no sabe como expresar su gratitud?.....

La inclinacion á hacer felices á otros nos hace amar aun de aquellos que no esperan tener parte en nuestros beneficios. ¿Quién recordará la memoria de una persona benéfica sin sentir emociones en su corazón?... Aun hoy conserva la humanidad los recuerdos del magnánimo Tito; los de Aurelio, de un Luis XII, un Enrique IV, y un Leopoldo; amados aun despues de su muerte cuanto no lo fueron durante su vida... Luis XII por su magnanimidad, fué despues de su muerte proclamado por sus vasallos á son de trompeta, *el padre del pueblo*. Haciendole relacion á Leopoldo de las obras útiles que habia hecho un soberano, su contemporaneo, al pueblo sobre quien reinaba, contestó:—lo debe hacer; y yo dejaria mañana mi soberania sino pudiera hacer bien á mis subditos. No hay duda que, el único timbre del hombre es el que se afianza en la sensibilidad del corazón: todos los títulos que no tienen conexion con la bondad y generosidad del alma los enmohece el tiempo y los boria muchas veces.

Oid siempre con bondad
El clamor del desvalido;
No despreciéis su gemido,
Su suerte amarga, aliviad:
Del huertano abandonado
Tened siempre compasion;
Tened á vuestro cuidado
Su moral, y educacion.

A la viuda alimentad,
Y vestid su desnudez;
Hacedos dueñas de un tesoro
Que endulce vuestra vejez;
Pues no sabéis si la suerte
Siempre risueña os será,
Buscad amigos que, entences,
Mitiguen su crueldad.

No anheleis la recompensa
Del mismo que socorreis;
Dejad que la gratitud
Nazca del pecho de aquel:
La mala correspondencia
Nunca os debe de hacer crèer
Que el beneficio se oculta
A aquel que todo lo vé.

CONSECUENCIAS DEL LUJO.

Ha llegado el lujo en nuestro país á un extremo tal, que debe clasificarse de ruinoso á los caudales; perjudicial á la tranquilidad doméstica; chocante á la buena razon; y ridículo á la situacion del país. No se debe sorprender una persona civilizada por los progresos que haga el lujo en las clases acaudaladas, no siendo extraño gaste veinte en su decencia quien gana ciento: este gasto debe hacerse por los que tienen posibles para ello; á no ser así, las clases artesanas maldecirian los caudales, que guardaban llaves tan avaras, y de cuyo oro no contaban disfrutar en sus talleres, para indemnizar parte de sus vertidos sudores: estos gastos de los que poseen caudal son muy útiles al comercio y á las artes: no habrá ninguno que los repruebe; y del que criticarse en ellos la falta de liberalidad en hacer partícipes de sus rentas á las clases menesterosas. *Todo extremo es vicioso*—Es digno de despreciarse el

hombre mísero ; que por acausar se falta á sí, á su familia, y á la decencia que debe tener para con los demas hombres. Mas se puede decir ; tales hombres son perjudiciales en grado eminentísimo á la sociedad : por su miseria y ruindad son causas primas de muchos desastres y escandalos ; aun en sus propias casas, causan por su tacañería, males que no están fuera del alcance de mis lectoras ; y quizá muchas de ellas giman bajo el peso de esos resultados funestos..... Asi como es digna de reprobarse la conducta del rico mísero, así mismo es chocante é impropia la de las personas ostentosas, que sin tener los medios suficientes para querer igualarse á los que poseen rentas ó bienes cuantiosos, se presentan al público, queriendo alucinar á quien no ganará en el desengaño del error momentáneo, mas que unos cuantos momentos de risa, mezclada con el justo desprecio que inspiran las gentes, que se esfuerzan á aparecer á la vista de los demas, como no son en la realidad.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Juan IV, rey de Portugal, se vestía con mucha sencillez ; y era muy sobrio en sus comidas : él decía que todos los vestidos cubren la desnudez ; y todos los alimentos nutren.

Un hombre de un nacimiento ilustre, que no tenía otro mérito de que vanagloriarse, echaba en cara á un general Ateniense, llamado Ificrates, la bajeza de su nacimiento ; yo seré el primero de mi familia, le respondió Ificrates, mas tu serás el último de la tuya.

LA TORCASA FUGITIVA,

Letrilla inédita. (1)

¡ Ay ! no vuelves, dime
Torcasita mía ?

(1) El autor de esta letrilla dispensara que no se le haya dado lugar en el número anterior por haberse recibido ya tarde : la Aljaba le agradecerá infinito la remision de sus producciones poéticas, siempre que sean del carácter que reviste su diario.

¡ Tú que mi ventura
Sola constituías,
En un mundo aislado
Lleno de perfidias,
Aí me abandonas
Con fugaz huida ?
Los hombres..... ! por ellos
Pasa mil desdichas
El incauto sêxo
Que crec en sus falsías :
Ni aun triste me queda
Una tierna amiga,
Porque el hado quiso
Que muriese Elida....
La parca cruenta
Lanzó su cuchilla,
Cortando iracunda
Su temprana vida ;
Cual fiero aquilon
Qué agota y marchita,
Las preciosas flores
Que el jardin matizan.
¡ Por qué pues te alejas,
Torcasilla mía ?
Vuelve, no me dejes
En llanto sumida :
No ingrata me pagues
Las tiernas caricias
Que te prodigaba,
Dejando mi vista.
Vuelve, no te alejes
Dulce palomita,
Ni dejes por otra
La mansion querida,
Donde si tú faltas
Faltarà la dicha.

~~~~~

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO, los Lunes y los Jueves por la mañana, Subscripcion 3 pesos al mes: un piego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que llegue a 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.

Imprenta del Estado.



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 4.º BUENOS AIRES, 26 DE NOVIEMBRE DE 1880. (PRECIO 3 RS.)

*Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

*A los que se oponen á la instruccion de las mugeres.*

¿Hasta cuando se verá el sêxo femenino sumido en la obscuridad en que lo encerro el sistéma opresivo de los que le negaban los conocimientos mas sencillos?..... Yà no puede culparse à ellos de la degradacion intelectual en que yacen, la mayor parte de las mugeres: los elementos para ser instruidas existen entre nosotros: las disposiciones naturales de las americanas presentan garantías suficientes para esperar un buen éxito en los ensayos: por otra parte, tienen tambien un estimulante poderoso en varias personas de se sêxo que figuran entre los hombres ilustrados de naciones las mas civilizadas, por sus talentos sobresalientes en varias materias. Italia cuenta un número crecido de mugeres cuya fama vivirá siempre: las tiene doctas en teología, en leyes, en

filosofia, en geometria, en matemáticas, y muchas en poesia. Francia es el foco de las mugeres célebres en literatura, y demas ramos; que, segun algunos solo pertenece su conocimiento à los hombres. Inglaterra vè en sus bibliotecas los nombres de mugeres que la honran por su ilustracion. Parece que los que sostienen que las mugeres deben vejetar en la mas crasa ignorancia, las consideran formadas de otra materia diversa á la suya; y que por ser variada la sustancia debe por consiguiente serlo tambien el espíritu: seguramente los que asi discurren son descendientes de Platon; con la diferencia de que, aquel queria hacer á los hombres en sus faldas, con sus propias manos; y que estos sus descendientes, habiendo adelantado mas en la materia, han formado en sus imaginaciones, no solo a las mugeres, físicamente, sino tambien puéstoles límites á las facultades de sus almas. (Continuará.)

## RELIGION.

El conocimiento que el hombre debe adquirir de la existencia de Dios, es una semilla que siembra en su corazón, de la que debe esperar siempre, y en todas las circunstancias de su vida, recoger un saludable fruto. ¿A donde volverá su vista, para hallar consuelo, el hombre de bien calumniado, perseguido, ó encarcelado por la injusticia de los hombres? él sabe, él conoce, que padece inocente; y ¿sino tubiese á un Dios, en quien cree (y á quien teme) por testigo de su rectitud y honradez, no se desesperaría, y maldeciría estas cualidades, desconocidas por los que le persiguen? sí; mas él tiene á Dios, que le vé inculpable; y esto conocimiento le consuela, y le fortifica en su adversidad. Esa benéfica simiente de la creencia, *que hay un Dios*, contiene las inclinaciones violentas en el hombre educado bajo esos sólidos principios: no puede dejar el hombre de sentir pasiones, porque nace con ellas; mas él que conoce a Dios hace esfuerzos para vencerlas; y aun cuando no lo consiga en su todo, no será su esclavo siempre, y con una sola lágrima de pesar por el extravío de su razón, será absuelta su debilidad, ante el trono de su Dios consolador, y piadoso juez de los que, conociendo sus crímenes los abjuran en su presencia divina. Se debe compadecer la situación lamentable de esos nuevos apóstoles de la impiedad; ellos son bien desgraciados en sí mismos: ellos quieren persuadir que se hallan penetrados de sus doctrinas, y que bien convencidos de su verdad, sienten ver á tantos ciegos postrados ante el ídolo de la ignorancia.....; Miserables!!; ellos son los mayores ignorantes de la tierra!!! ignorantes; porque, niegan á Dios el poder que le conceden aun los salvajes

misros: ignorantes; porque, mientras viven están en una perpetua guerra: contra su propia razón: ignorantes; porque, á pesar de saber que en la terrible hora de dejar el mundo para siempre, los mas claman á Dios como le han hecho infinitos otros que lo atribuian todo á *la casualidad*; no se avergüenzan de sostener ideas que al fin han de sucumbir ante el Dios que han ultrajado con escándalo del cristianismo. A fê, á fé, que esos *casualistas* no han hallado entre sus *casualidades*, la de libertarse de la confusión que sienten al morir, causada por los remordimientos interiores del testigo de sus maldades; (la conciencia). ¿Si será obra de la *casualidad* para ellos, el terrible aspecto de la eternidad? ¿Qué poder tiene la *casualidad* sobre el corazón, para que les amedrente y confunda en la hora *casual* de la muerte? ¡Oh! miserables.

(Continuará.)

---



---

FELICIDAD DE LAS MUGERES.

La muger que desée ser feliz verdaderamente en su matrimonio, la que quiera conciliarse el verdadero afecto del hombre que ella ha elegido para compañero de sus dias, no haga consistir jamás su mérito en sus gracias físicas; porque esas desaparecen muy pronto; la mas leve alteracion en la salud arruina esos fugitivos dones de la naturaleza, y de que tanto mérito hacen las personas que piensan con poca solidez: el verdadero mérito de una muger no está en que sea hermosa, ni en que tenga esta ó aquella gracia: ¡desgraciada la que por solo hermosa piense contar con el corazón de su marido! ¡Qué poco dura dero sería su triunfo!!!

La muger debe pensar en agradar á su

marido con el mismo empeño que lo hacia antes de su himeneo, debe consultar sus gustos, y á veces *adivinarlos* para tener el corazón del hombre encadenado por una sèria de sucesos que le sorprendan agradablemente, y que le muevan á pensar que es tratado con delicada amistad, el mismo cuidado que se tiro en agradarle por la decente compostura, y que se conoció lisongeaba sus ojos, debo continuar: la muger no debe atabiarse solo para presentarse en público, porque dá à entender á su marido que desea solamente llamar la atención de otros; y que le és indiferente la suya: esta persuasión hará quizá que el marido se aficione á otros objetos, en perjuicio de los intereses de la muger; es de necesidad pagar al hombre que cumple con sus deberes con exâctitud, el tributo de sus afanes. ¿Cuántos sudores vierte el hombre para lograr una fortuna que dedica exclusivamente á la felicidad de su esposa?.....; Y no debe este esposo esperar en el retiro de su hogar hallar una particular compensacion en los cuidados que merece se le prodiguen por parte del objeto de sus conatos y desvelos?

(Continuará.)

#### Continuacion del artículo lujo.

Es al sêxo femenino á quien incumbe poner trabas á esos gastos superfluos, que es lo que se llama lujo: todo lo superfluo es innecesario; todo lo innecesario es lujo. ¿Quien ha podido hacer entender á las señoras que serán mas apreciadas, mas respetables ó mas hermosas, por invertir el valor de 30, en lo que puede hacerse con 10? ¿no sería mas laudable que esos 20, que hay de diferencia, quedasen á favor de sus

bolsillos, para poder con ellos socorrer á mil desgraciadas que imploran su beneficencia desde el lecho de las amarguras, y la miseria?.....; no sería esto, hacer dos ingresos á favor de las dos *arcas*, que mas deben conservarse sin quebras—el *honor y la moral*?..... Si, señoras: pende el honor de una señora del modo con que se adorna: se desliza parte de su valor cuando se confunde entre el número de *mil docenas*: una dama puede lucir doblemente su decencia, aumentando su sencillez en los adornos; y mucho mas hoy, que parece que todas pertenecen á un condado que se distingue por las libras....; y cuidado! que la que falto á ponerse un solo *cordón de ella* será criticada y censurada por *las mil docenas*. ¡Pero no hay que temer de tantos *miles*! valor, y determinarse á distinguirse sobre las encumbradas gradas de la moral; de la que, sacareis los hermosos y honoríficos títulos, de honestas, decentes, graciosas, sencillas, económicas, y benéficas; y que al ver á una dama argentina, se diga; he aquí un símbolo de todas las virtudes, elevado sobre el templo de la moral!!!

El lujo introduce la discordia en las familias, entre los que mandan y los que tienen que obedecer: cuando por desgracia la esposa tiene demasía en sus aspiraciones, y el esposo no tiene los medios suficientes para llenar los deseos excesivos de la esposa; ya se altera la armonia; entra el resfrio; al resfrio sucede el fastidio; al fastidio, la indiferencia; y la indiferencia, *el odio*; cuando en un matrimonio se han llegado á hacer estos progresos funestos, ya está sellada la desgracia de ambos, y de cuantos los rodean: miles de consorcios han sido desgraciados en su fin, sin mas origen que el lujo. La moderacion de las esposas en esta parte, las hará doblemente apreciadas, y con ella con-

tribuirán al aumento de los medios de que han de formar la dicha de toda una familia.

(Continuará.)

## AMOR A LA PATRIA.

(Continuacion.)

El amor que debemos tener á nuestra patria no es aquella ternura de que no podemos prescindir con respecto á los que nos han dado el ser ó á los que estamos ligados por los vínculos de la sangre: sentimiento, algunas veces muy fuerte, pero siempre limitado. Tampoco es el amor á la patria el afecto que tenemos á los que han nacido en nuestro propio país: amor á la patria es, esa fuerte é irresistible adhesion á las leyes que nos rigen, cuando estamos convencidos de sus ventajas benéficas. Amor á la patria es, el aprecio y respeto que profesamos á los que gobiernan, y son los verdaderos representantes de las leyes á quienes estamos adictos.

Amor á la patria es, esa repugnancia noble que nos afecta contra todo lo que la deshonra ó degrada. Amor á la patria es, ese sentimiento que nos impele simultáneamente á repeler con nuestras fuerzas, con nuestros caudales, y hasta con nuestra sangre y vida, á cualquier invasor que intenta uncirnos á el yugo de su ambicion y tirania.....; Amor heroico!! ; Amor muy grande en las almas nobles!!!

(Continuará.)

## VARIEDADES.

Un dia de San Estevan, un religioso debia pronunciar, el panegerico de este Sto. como era tarde, los sacerdotes le rogaron

de abreviar, porque temian que el predicador fuese largo. El religioso subió al pulpito, y dijo á sus oyentes,—Mis hermanos, hace hoy un año que os he predicado el panegerico del Santo, de quien se hace hoy la fiesta; como yo no he sabido que el haya hecho nada de nuevo, despues de aquel tiempo; no tengo que añadir á lo que os dije entonces; en seguida dió la bendicion y se bajó, del pulpito.

Un oficial que volvia tuerto de la guerra llevaba un ojo de cristal, que tenia cuidado de sacárselo cuando se acostaba — Hallándose en una posada, llamó á una criada, y le dió este ojo para que le pusiera sobre una mesa. Entre tanto la criada no se movia de su lado, el oficial perdiendo la paciencia dijo; ¿qué esperas? señor que V. me de él otro ojo.

Mientras la tiranía se mira intronizada  
En los iberos pueblos que anonada  
Y mientras otros pueblos mas valientes  
Sacuden su cerviz, y son potentes:  
Tú tierra de los libres ; heroica Buenos Aires!  
Gózate poseedora de bienes estimables  
Libertad, honor, leyes, y ciudadanos leales:  
No temas tierra amada, que con haluertes tales  
Ningun pueblo sucumbe ni á huestes infernales  
Te encierras en tí misma el gérmen fecundable  
De todas las virtudes que huyen de tus rivales;  
Mas, como noble, debes generosa  
Conservando tus timbres, á la paz prepararte.  
; Acérquese ya el día!! ; Llegue ya el dulce instante,  
En que los lazos puros de la amistad triunfante  
Un solo pueblo formen bajo un mismo estandarte!!!  
La oliva indique al mundo, que del Plata brillante  
Las riveras presentan una nacion infante  
Pero que un jóven. tiene, leyes que la garanten  
Y en sus valientes hijos muros impenetrautes.

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO, los Lunes y los Jueves por la mañana, Subscripcion 3 pesos al mes: un plego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que llegue á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.

Imprenta del Estado.



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 5 BUENOS AIRES, 30 DE NOVIEMBRE DE 1830. (PRECIO 3 RS:

*Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

EDUCACION.

Se deben desvelar los padres por la educacion de sus hijos, é hijas; porque es ta educacion el bien mas estimable de cuantos pueda adquirir el hombre en la tierra; es el dote de mas valor que un padre pueda dejar á sus hijos: la educacion es el fundamento de la felicidad del hombre, y el manantial de todos los recursos, para existir con honor é independiente de la servidumbre á que se vé arrastrado todo ignorante: las personas sin educacion viven y mueren muy tristemente: es una persona sin educacion un cuerpo sin alma; es un esqueleto ambulante, es un irracional que habla cuanto oye y puede retener á fuerza de oir, como lo hace el papagayo; mas no sabe ni lo que oye, ni lo que dice, sino *en confuso*: es el hombre ignorante un automata á quien dà movimiento un conjunto de resortes bien

combinados; y aun el automata es mas digno de llamar nuestra atencion, por la regularidad de sus movimientos; lo que no hallaremos en un ignorante; en èl todo es desórden; su andar es pesado; sus maneras torpes; su vista desconfiada y chocante; sus palabras mal articuladas; sus pensamientos torcidos, y llenos de malicia ofensiva, para cuantos tengan la desgracia de servir de objeto de su brutalidad. Este cuadro es un imperfecto diseño de una persona ignorante y sin educacion.

¿Cuanta debe ser la desgracia de un padre, ó la imposibilidad de una madre, para privar á sus hijas el tesoro inapreciable de una culta educacion? No debe llamarse padres el que por indolencia ó por miseria pone á sus hijos colocados entre las bestias: es una fiera el hombre que por atesorar riquezas, para tener nombre de poderoso, omite los

gastos precisos para dar educacion à sus hijos: debia ser espulsado de la sociedad, por cruel é indigno padre: ¿qué ventajas sacarán los hijos de un avaro en verse dueños de unos tesoros, que no servirán para mas, que para abultar mas y mas su ignorancia? ¿Con qué indemnizarán la pérdida de la educacion? ¿Como encubrirán á los ojos de sus conciudadanos el borron que cubre sus frentes? ¿Con qué gusto disfrutarán sus caudales, viéndose sumidos en la obscuridad en qué, por precision tiene que vegetar el hombre que nada sabe, que nada entiende, y que para nada sirve? Estos tales deben decir, “nuestro padre fue el mas hábil hombre del mundo, pues no solo supo *dejar-nos plata, sino que tambien nos convirtió en burros para que cargásemos la albarda de la ignorancia: ¿que triunfo!!!....*

Generalmente es esclavo el hombre ignorante; no solamente de las pasiones naturales, que no sabe vencer, sino tambien de los vicios, mas abominables. ¿Porqué hay tantos plebeyos?....Porqué no fueron educados; ¿porqué tantos delincuentes gimen en las prisiones, y otros acaban su existencia en el patibulo?....Porqué faltos de educacion moral, se precipitaron en los vicios.....

—————

*A los que se oponen à la instruccion de las mugeres.*

Esos señores, que se han hecho dueños de cuanto crió Dios, y los hombres inventaron; y que todo lo han acomodado al molde de sus deseos y pasiones. ¿No habran visto en las palabras de Dios la igualdad, la equidad, y la justicia, cuando dirige su voz á los dos seres que hizo á su imágen y semejanza; que son las siguientes, al pie

de la letra—“creced y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces del mar, y sobre las aves del Cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra.” Le dijo acaso Dios á Adan, “te doy dominio à tí solo: tú eres superior á esa criatura que pongo à tu lado; sometela á tu voluntad como á las bestias, porque como ellas está privada de razon: todo cuanto el mundo invento en ciencias, y artes, haz que sea prohibido para todas las que nazcan como ella destinadas à cooperar á la multiplicacion de seres que me conozcan por su creador, y me alaben: porque la muger yo la he creado incompleta y en nada semejante al hombre; por esto no debe hacer mas representacion en el mundo que saber obedecer y callar.”

(1) Si Dios hubiera dicho esto á Adan tendrian los hombres como autorizar su conducta opresiva, y *en este caso* las mugeres se someterian á esa ley, como lo hacen á otras muchas: mas conociendo, como conocen, que Dios les concedió les mismas facultades que á los hombres: que los prohibió á ellas todo lo que á ellos no concedió; ¿porqué han de vivir excluidas de entender en todo cuanto los permita su talento intervenir? ¿Que! ¿son esclavas africanas?....Arguyen los opresores de las mugeres que si tienen conocimiento se engrien, se hacen muy petulantés, estremosamente altivas, orgullosas y soberbias—todo esto dicen para justificar su conducta de otomanos; mas no és eso á lo que deben temer—porque està probado que todos esos defectos que dicen resultan de

---

(1) Palabras vertidas por un cierto tendero que se quejó en la *Mercantil* que no vendi nada porque las mugeres se metian en asuntos políticos: á este señor se le puede decir como decia un sacristan al cura de su parroquia que le mandaba se castigase en un tiempo de *temporas*.

Señor ¿qué tiene que ver él.....con las *temporas* del año?.....

Los conocimientos, son hijos legítimos de la ignorancia: que la muger instruida pesée todas las cualidades opuestas á esos vicios; y cuanto es mas adelantada en conocimientos útiles es mas humilde.

(Continuará.)

---

## LUJO.

Es el lujo la ruina de los caudales; es esta una verdad que vemos todos los dias patentizada, á pesar de que se procuren, cohonestar ciertas y ciertas ruinas con las alteraciones mercantiles—con cálculos errados—con especulaciones desgraciadas &c. No siempre las quiebras tienen por origen esas causas—el lujo es el punto de arranque de todos los quebrantos que se sufren, en particular y en general: el lujo es un enemigo declarado de la moral; el lujo es un obstáculo á la felicidad de muchas familias: el lujo fomenta los vicios, desmoraliza las buenas costumbres, y es causa de deshonra. Deben cortarse, ó al menos contenerse los males que causa el lujo: mas no se hará con ningunas otras armas que con las que se hallan depositadas, en el gran parque de la moral: estas deben ser empuñadas por las manos de las señoras; ellas son las que deben hacer la guerra á ese enemigo que se ha hecho fuerte contra su crédito y buen nombre—si: no ha muchos años que se acusaba á otros pueblos, por el lujo en los ropajes del bello sêxo de ellos; y se ponía por modelo de moderacion y honestidad al sêxo porteño: por esto se dice con sobrada razon que se vé el buen nombre porteño atacado por el enemigo *lujo*.....

## AMOR A LA PATRIA.

El gobierno republicano es la imágen del gobierno fraternal; no puede darse de él una idea mas análoga. Un buen hijo no tiene otro interes que el de su familia, y no puede amar la conservacion de sus intereses sin amar los de sus hermanos; y siendo un magistrado el jefe de esta familia, si los ciudadanos aman sus intereses, están, por decirlo así, obligados á querer al magistrado, porque sus intereses no están separados de los otros. Este amor al jefe de un estado, es el celo que debe mostrarse en ejecutar sus órdenes: aquella aplicacion en llenar con justicia y desinteres los deberes de los cargos que confia; aquel ardor á coadyuvar á sus proyectos, pagando los tributos que es precio que imponga al pueblo; y contribuyendo en fin, por cuantos medios se puedan emplear á la gloria y engrandecimiento del estado.

(Continuará.)

---

## FELICIDAD DE LAS MUGERES.

(Continuacion.)

Debe hallar el hombre la recompensa no solo en las actos que son de justicia, y de mutua reciprocidad; porque en este no habrá un mèrito particular; y de tales recompensas no debe la muger hacerlo á sí, como no debe hacerlo el hombre en igual caso; lo que el hombre debe apreciar en su muger es, el particular empeño que observe en evitarle pasar sinsabores y disgustos, que amargen su existencia: esa prudencia que debe poner en práctica la muger, evitando los disturbios domesticos; no solamente los ruidosos, sino tambien los mas pequeños; poniendo de su parte cuantos medios estén á su alcance, para que, al volver su esposo de sus afanes, buscando el descanso, no halle, en lugar del silencio y la paz, su

su casa convertida en una torre de Babel: estos y otros motivos de incomodidad, deben ser mirados por una buena esposa como artículos de *contrabando*, y por lo tanto evitar *los comisos*,... Las atenciones, los cuidados que se prodiguen el uno al otro, serán recibidos con tierna emoción del alma, siempre que ambos las miren como un favor que se hacen mutuamente: es este el mejor medio de guardar en equilibrio el amor conyugal. Cuando el hombre recibe las finezas bajo el serio carácter del deber, hace ya el papel de sultán; por consecuencia la mujer que se vé tratada, no como esperaba, sino como vasalla, no pudiendo (porque le ès impropio) usar de iguales modos despóticos, tóma, para vengarse, el camino del desprecio y la frialdad, que vá á parar en un precipicio, de donde no sale sino sellando la deshonra de ambos. En un matrimonio, para que haya felicidad, debe verse siempre quien es la cabeza, mas no ha de saberse cual de los dos ès *el señor*. Debe el hombre tener á su mujer tanto amor, como bondad para tratarla; y ella por su parte mostrar que desea tener ocasion de obedecer á las leyes que le imponga por amor y bondad; pero si de la bondad y el amor, hace un abuso, lo que ganará es convertir la triaca en veneno, y empozoñar su vida para siempre.

(Continuará.)

## VARIEDADES.

El visconde de Turenna ha hecho ver en muchas ocasiones hasta donde llegaba su prudencia y moderacion.

Estando para atacar las líneas de los enemigos que asediaban la villa de Arras, carecia de los utensilios necesarios. Enviólos á pedir por uno de sus guardias al mariscal de La Fertè. El guardia volvió al instante diciendo que no solo se habia negado á darlos el mariscal, sino que su negativa habia sido con palabras nada favorables á Turenna. Este, volviéndose á sus oficiales, se contentó con decir: *pues que està tan enfadado, es preciso pasarse sin lo que se ha perdido, y hacer cuenta que lo tenemos.*

El mismo mariscal, habiendo encontrado á otro guardia del visconde de Turenna fuera del campo, le preguntó qué hacia, y, sin esperar la respuesta, se avanzó á él, y lo dió de paños. El desgraciado vino á presentarse á su amo, exágerando mucho el maltrato que habia recibido. El visconde, fingiendo reprender al guardia, le dijo: es preciso que seais muy malo, para haberle obligado á trataros asi; y llamando al teniente de su guardia, le ordenó condujese al instante á aquel guardia á disposicion de La Fertè, diciéndole de su parte sentia infinito que aquel hombre le hubiese faltado al respeto, y que se le enviaba para que le castigase segun tubiese por conveniente. Esta moderacion sorprendió á todo el ejército; el mariscal, admirado, exclamó con un juramento en que ordinariamente prorrumpia: *¿Serà este hombre siempre tan prudente, y yo tan atolondrado?*

El ministro de estado, Colbert, habia destinado cuarenta mil escudos anuales, para los que se distinguiesen en cualquiera ramo de las ciencias y artes. Este gran político solia decir con frecuencia, á personas de confianza, que si habia en el Estado algun hombre de mérito reducido á la indigencia, los hacia responsables de ello. Un ministro que ama á su gobierno y á su patria, no puede servirlos mejor que procurando unas ventajas tan preciosas, por medio de justas recompensas y señales de honor.

*Al que le venga el sayo que se lo ponga.*

¡Pobre Pedancio! à mi ver  
Eres loco, y singular:  
Te metes á censurar  
Lo que no sabes ni a un leer.

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO. Se publica los Lunes y los Jueves. Suscripcion 3 pesos al mes: un pliego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que llegue á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.

*Imprenta del Estado.*



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sexo Argentino.

*Redactora Patrona Rosenda de Sierra*

N.º 6

BUENOS AIRES, 3 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 R.)

*Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

EDUCACION DE LAS HIJAS.

Se debe dar, desde la mas tierna edad, á las hijas, ideas preparativas sobre la educacion que han de recibir mas adelante; esto será muy fácil hacerlo la propia madre, al tiempo mismo que las prodiga los cuidados y ternuras de su corazon; debe hacerles entender que, todos los adornos del arte no suponen un bledo, sin el adorno brillante del alma; y que ese precioso aderezo deben obtenerlo por medio de una educacion que les haga conocer á su Dios, que las ha criado, y les conserva la vida; y que, habiéndolas hecho, á las madres, responsables depositarias de sus almas, es preciso que las vuelvan á Dios por el camino de la educacion moral; deben las madres desde esa edad hablar á sus hijas de las ventajas que disfrutan las niñas que se dejan conducir con docilidad por la senda del honor; hacerles

conocer los defectos que las harán odiosas á la sociedad; é inspirarles amor á todo cuanto contribuya á hacerlas amables; para estimularlas será muy útil ponerles modelos de comparacion; pero usando de muchas precauciones, para que el corazon no se ceba en el bajo vicio de la envidia hácia á las que sean apreciables por sus virtudes; ni en odio hácia á las que tienen defectos: debe la madre desde ese momento hacer que sus hijas aborrezcan al vicio, huyan de las que los tienen; mas que, las compadezcan y hagan todo el bien que les sea posible. Hará jamás un papel mas propio una muger, ni aparecerá mas dignamente colocada que en esos momentos en que la ternura maternal se espresa en el tono de la moral, hablando al corazon de sus hijos? Qué placer será preferido al que sienta una madre instruida, cuando se ocupa del cultivo del entendimiento y de la formacion

intelectual de aquellos que formo, y nutrió dentro de sí misma?... A la verdad, que no puede la magestad de una muger ostentarse nunca con mayor dignidad: no, nunca la muger está mas bien colocada: nunca brilla con mayor esplendor la tea de sus prerrogativas que en el trono domestico, representando en él, el asilo de las virtudes, por el cetro que tiene en sus manos simbolizado en la moral y la religion: ¡cetro invencible!! que no será quebrantado con toda la fuerza de los vicios.... ¡Qué hermosa sería la sociedad si fuese decorada en su interior, por cuadros tan agradables!!! ¡Qué placer causaría al hombre observador, de tenerse en cada casa; en cada familia, y hallar siempre objetos en que recrear su alma sensible!! Mas ¡Ay! que no lo podrá lograr el que, en otros países, haya gozado esos placeres, que nacen de las virtudes del sexo bello: no; él debe retroceder de los umbrales que le muestren la entrada a ciertos y ciertos hogares, y cuyos techos anuncian una próxima ruina, porque los cimientos bambolean por hallarse asentados sobre la inmoralidad mas estúpida; y donde no hallará sino madres que han arrojado sus títulos sagrados en manos debilitadas por la ignorancia y por la inmoralidad.

(Continuará.)

Continúa el artículo *Lajo*.

¡Qué honorífico, que digno de alabanza sería para las señoras esperar siempre de sus esposos el tono que deban tener sus adornos! y que de sus modestos labios se oyeran las siguientes palabras (cuando algunas de las milenarias se echasen en rostro, que su traje no era á la moda *tal*, ó *cual*, "mi

esposo no es afecto á esa ó á aquella moda; no gusta de las modas que arruinan las familias; y yo soy de su opinion!" que á otra se le oyerá contestar á las personas que de puro ignorantes y ociosas quieren gobernar las casas ajenas, y hacer *de un loco ciento*; "yo no usaré modas que pongan con el tiempo á mi esposo á las puertas de la deshonor; no quiero verlo cargar el enorme peso de las ditas: no usaré modas que paralicen las especulaciones de su comercio, al contrario las fomentaré con mi economía, y con mi industria. ¿De qué me servirá lucir ahora, derrochando lo que en la edad mas avanzada he de necesitar precisamente, para vivir con decencia?" ¡Ah! ¡qué corona tan luminosa cercaría la frente de una esposa que así racionase!!... mas, ¿podremos esperar tales contestaciones en aquellas que han recibido una educacion vulgar? no: estas y otras reflexiones se oirán solamente de aquellas damas que han recibido en su educacion lecciones bien esplicadas, y máximas sólidas de moralidad. ¿Como podría esperarse que una muger se duela de los sudores que vierte el hombre para conseguir la subsistencia de una crecida familia, y de los compromisos en que podría colocarlo la falta de orden y economía, si nunca oyó de la boca de su madre, de que modo debía conducirse en su estado de casada?... ¿Si jamás vió ni oyó otro ejemplo que el de continuas guerrillas y riñas, causadas por las aspiraciones desmedidas de sobresalir á otras, en los adornos y las galas, y querer alternar con las personas mas acaudaladas de su tiempo?... Sería pretender un imposible querer que los hijos del cangrejo anden al contrario que el padre. Por esto una madre, que lo sea en toda forma, debe poseerse bien del lugar que ocupa, y evitar que sus hijos

La acusen de ser la causa de su desgracia. Ténganlo entendido las madres, que no serán todas las lecciones del mundo capaces de destruir las impresiones del ejemplo que ellas den: si este es bueno, bueno será el resultado; pero si por desgracia es malo. ¡Ah! infelices hijos.....

(Continuará.)

## AMOR A LA PATRIA.

(Continuacion.)

Por este sagrado amor á la patria las mugeres de la antigua Roma, las de Atenas, y otras muchas, sacrificaban lo que mas querido tenia sobre la tierra: los hijos, que es lo que mas se ama, era para ellas el mas precioso don que presentaban en holocausto ante las aras de la patria: ellas mismas los empujaban al campo de batalla; ellas mismas los animaban á morir por ella: ellas mismas les presentaban las armas exortándolos con los discursos mas energicos para morir por ella. Hubo madre que dijo á su propio hijo al entregarle el escudo—tomalo, y vuélvelo á traer, ó que te traigan sobre él; porque era costumbre entre los Lacedemonios traer sobre sus escudos á los que habian muerto en la accion peleando con bizzarria. Al saber otro madre que uno de sus dos hijos habia muerto con gloria en la batalla, pronunció estas palabras:—*No me admiro, era mi hijo*: sabiendo despues que su segundo hijo habia salvado la vida huyendo cobardemente, dijo con indignacion—*sin duda, no era hijo mio*. Otra madre que tenia en el ejército cinco hijos, desconsa de saber algo de la batalla, preguntó á un esclavo, ¿qué hay de nuevo? este le respondió, vuestros cinco hijos quedan muertos.—Vil esclavo,

replicó ella indignada, ¿es eso lo que te pregunto yó? Señora, dijo, nosotros somos los victoriosos: entonces corrió al templo esta muger á dar gracias á los Dioses. Otra madre viendo caer muerto á su hijo primogénito, en el mismo lugar que ella le habia señalado en el sitio de una ciudad, gritó inmediatamente, que venga aquí el segundo á reemplazarlo: parece que estos hechos ofenden ó ultrajan á la naturaleza, mas no es asi; pues ella misma dicta estas acciones de generosidad, haciéndonos preferir la salvacion de la patria á todo... y que el amor paternal, siendo el mayor de todos los amores, ceda su lugar al de la patria.

¡Cuan grande, cuan excelso,—  
Amor patrio te vuelves, en el pecho  
De una débil mortal !!  
¿Cómo és que la muger, á quien naturaleza  
Colocó en una esfera limitada,  
Resiste ese gran fuego en que, abrasada  
Se consume anhelosa é impaciente?....  
Mas ¡Ah! que en valentia es eminente:  
Ella no rinde vida solamente,  
Coma la rinde el hombre, siempre fuerte;  
Ella con energia, con valor, con corage,  
Sacrifica en tus aras lo que le es mas amable,  
La que vida en sí propia tubo vida,  
La vida que en su sangre fué nutrida.

## AMISTAD.

(Continuacion.)

Es indispensable al hombre tratar con los demas hombres; no se puede vivir sin asociarse los unos á los otros; son las delicias de la sociedad muy propias al corazon del hombre; estos gozes, cuando no son mezclados con las miras rasticeras del vil interez, son los únicos que hacen apetecer la vida, y

mirar con horror la muerte; por estos gozes el hombre se muestra afanoso desde que nace, puede decirse: un niño nos mostrará en sus ademanes la inclinacion de su corazon á gozar de los alages de sus iguales:— vease á un niño de seis meses en un círculo de gentes mayores, y que entre ellos haya un chico; no fijará sus ojos en las primeras; él se esforzará á desprenderse de los brazos de quien le tenga, para arrojarse sobre su igual, con mil demostraciones de alegría, muy significativa y candorosa: ya desde esa tierna edad, la naturaleza misma impele á la criatura á asociarse con su semejante; ya como sabia le hace elegir á su igual; dándonos en esto una buena leccion á los que tratamos con las personas que *no son, como somos.*

(Continuará.)

No contareis por amigos  
A los que en la adversidad,  
Con subterfugios cohonesten  
Huir de vuestra amistad;  
El amigo que en la mesa  
Lisonjas dice agradables,  
Lo hace solo porque sean  
Sus ventajas mas durables.

El amigo verdadero  
Mucho oye, mucho calla,  
Y en prevenir vuestros males  
Su felicidad se afana:  
Vuestro crédito sostiene,  
Vuestras virtudes publica,  
Y á ocultar vuestros defectos  
En el público se aplica.

Os advertirá en secreto  
Lo que daña á vuestro honor,  
De vuestras debilidades  
A nadie hará saber;  
Trabajará con constancia  
Porque gozeis de reposo,  
Y en vuestra felicidad,  
Hará consistir su gozo.

## VARIETADES.

### Rasgo de amor filial.

Un mozo natural de Roye se habia escapado de casa de sus padres, y sentado plaza en tropas estrangeras. Vuelto por la guerra al lugar de su nacimiento, este mismo era talado, y los naturales buscaban un asilo en la iglesia; pero el capitán que mandaba á los enemigos la hizo inmediatamente incendiar. No pudiendo el joven ver sin horror la ejecucion de orden tan bárbara, el amor de la patria le hizo salir de la fila, á pesar de la prohibicion de su jefe, y abrir la puerta de la iglesia, para facilitar á los infelices el medio de escapar de las llamas. La primera que se le presentó fué una muger desfigurada del fuego; la mira con atencion, y reconoce en ella á su madre, que igualmente le observa y esclama: ¡ ay! ¡ mi hijo! El joven, sin responderla, se arroja á sus brazos.

El comandante, cada vez inhumano, le manda que deseché de sí á aquella muger; pero la naturaleza puede mas que sus órdenes, y no le permite el separarse de su madre. Un tigre se habria enternecido en semejante caso, mas el oficial, que se vé desobedecido, se irrita; y dominado por el furor, hace que los dos sean arrojados al fuego, donde el picardo muere al fin entre los brazos de su madre, martir de los mas vivos y tiernos sentimientos de la naturaleza. Eneas, que consiguió sacar á su padre del incendio de su patria, fué sin duda mas feliz; pero merecerá por esto mas ternura?

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, debén remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO. Se publica los Martes y los Viernes. Subscripcion 3 pesos al mes: un pliego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones 1/2 peso, y los que llegue á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.

Imprenta del Estado.



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 7

BUENOS AIRES, 7 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 rs.)

*Nos libreremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

EDUCACION.

(Continuacion.)

Conviene dar á las hijas una educacion cuidadosa y prolija, debiendo ser las mismas madres, como ya se ha dicho, las que con sus lecciones preparatorias dispongan el templo donde se debe colocar el altar de las virtudes que ellas les impriman mas adelante, por sí mismas, ó por medio de personas en quienes se reunan las calidades que se requieren para desempeñar el arduo y difícil cargo de directoras de la parte mas delicada de la sociedad: las madres deben dirigir el gusto de sus hijas á prestarse sin repugnancia á recibir todos los conocimientos necesarios á una muger; no se les debe dejar jamas á su eleccion, por que seria poner á un ciego en un camino que no conoce, y dejarle espuesto á caer en el primer precipicio, que toquen sus pies. Las madres deben hacerse

amar de sus hijas; sin que este amor se gane por mostrarse deferentes, y condescender con cosas que no son razonables. Las madres deben hacerse respetar hasta el último punto del respeto; de modo que, una mirada suya sea un precepto para sus hijas: á una madre virtuosa le será muy facil conciliar el amor y el respeto al mismo tiempo; no se verá en la precision de exigir de sus hijas ninguna clase de consideraciones; por que no solo los niños rinden vasallaje á la virtud, se lo rinden tambien (involuntariamente) aun los mas corrompidos cerebros; ¡tan grande es el poder de la virtud!! seria una debilidad muy reprehensible en una madre consultar el gusto de sus hijos cuando no saben conocer lo que les hará daño, ó provecho: es verdad qué, parece que hay una especie de contagio que ha contaminado á algunas madres, que sin avergonzarse confiesan que sus hijas no han sido instruidas,

(en cosas utilísimas) por que no les ha *gustado dedicarse á ellas*....; que vergüenza!; es hasta donde puede llegar la ignorancia y la debilidad de una madre!! Las hijas y los hijos no deben tener voluntad propia: no debe prevalecer otro *gusto*, otra voluntad, que la decision paterna. ¿Qué, no verán los padres y las madres, que ese modo de dar gusto, és prepararse un camino de disgustos y pesares? ¿que esa deferencia hacia los gustos de sus hijas, és una mina que caban, y llenan de mistos para que, con su explosion sea arruinada, su existencia fisica, y moral; y que la mecha con que será prendida, es la desobediencia, que bajo el nombre *gusto* fomentan ellos, y ellas mismas? ¿Se mostrarán sorprendidos unos y otras, cuando en la edad de las pasiones, ejerciendo sus hijas é hijos todo el poder de *ese gusto*, los escojan para que sean las primeras víctimas sacrificadas en el altar de sus *borrachos gustos*, dedicados á la desobediencia y rebeldia que ellos fomentaron, cuando debian haberlas destruido?

(Continuará.)

## RELIGION.

(Continuacion.)

El conocimiento de la existencia del Ser Supremo es necesario para todo ser racional: las virtudes mas eminentes del hombre serian amortecidas, ó poco vigorosas en sus progresos, si este conocimiento no las animase: cuando el hombre egerce las virtudes se siente dentro de si mismo satisfecho, por la idea de que solo así se asemeja á el ser que lo ha criado. Este pensamiento es el que bañando su alma en los placeres de la virtud, le hace gustar de las delicias que ella sola es capaz de hacerle gozar; con este

goce supremo se vigorizan y fortifican sus anhelos para continuar practicándola; y no hace mas que buscar con afan las ocasiones de deleitarse en ella.

¿De cuantos bienes se privan á sí mismo los que para distraerse de sus crueles remordimientos, y alejar de sí la memoria de sus crímenes horribles, niegan la existencia de Dios?.....

¿Desgraciados!!..... Ellos cierran no solamente su entendimiento á esta creencia, sino tambien sus ojos á la vista de los objetos que sin cesar prueban que hay un Dios; y viven en una continua ilusion de la que solo se desnudan en la terrible é inevitable hora de la muerte..... Entonces és, cuando el denso velo se corre, y cuando la razon se presenta para hacer triunfar la verdad con todo su esplendor y magnificencia..... Digan cuanto quieran los incrédulos; no ha habido uno solo que en esa hora no haya conocido su error, y muchos confesandolo han causado mas efecto en los que les vieron, que los milagros de los santos mas conocidos.

Rompase la fatal venda que los ciega, pero que de ninguna manera los escusa. Presentemos á los ojos y al entendimiento la existencia de el Ser Soberano, impresa con los caracteres mas indelebles sobre cada una de sus criaturas, cuyas señales no podrán desconocer ni aun los hombres mas simples é ignorantes: reflexionese cuidadosamente sobre todo lo que se presenta todos los dias á la simple vista, y se descubrirán las principales maravillas de la naturaleza, y en ella al autor del universo. ¿Se podra no percibirle y conocerle por sus obras?... Cuando ven nuestros ojos un hermoso edificio, al instante somos convencidos de que, tan soberbia obra no se ha formado por sí misma, con tanto órden y regularidad; por ella co-

moemos que un hábil arquitecto trazó su diseño, é inteligentes manos lo ejecutaron; nos reiriamos de cualquiera que nos dijese que esa obra se habia levantado por sí misma ó como dicen *por casualidad*. Mirémos y contemplemos el admirable espectáculo de la naturaleza; esos globos de fuego que con tanta magestad y órden andan siempre con una marcha invARIABLE sobre nosotros, y conocerémos si su autor puede ser el *Nombre ó la casualidad*.

(Continuaré)

## CORRESPONDENCIA.

Señora Editora de la *Aljaba*.

Señora de mis respetos: desde que vimos vuestro primer número nos agitó el deseo de dirijiros los sentimientos de nuestra mas íntima gratitud por el bien inestimable que haceis á la sociedad en dedicaros á ilustrar á vuestro sexo con vuestras sabias lecciones de moralidad y religion. Lo hacemos ahora con el mayor placer, y os pedimos continuéis siendo un iris consolador para los corazones de los que viven atormentados del estruendo tronante de las tormentas y tempestades que cargan nuestra atunósfera política.

Lo dicho os convencerá de que no pertenecemos á los que con tanta justicia atacais por opositores á la instruccion de las mugeres: al contrario quisieramos que no hubiese una sola ignorante; pues de ese modo se veria la república convertida en un paraíso terrenal: entonces ya hubieramos, mucho ha, gustado los dulces frutos del hermoso árbol de la libertad, por que tanto nos afanamos: entonces los hombres no seriamos tan feroces los unos para los otros: porque dirigida nuestra educacion desde los primeros años por los consejos dados á tiempo, por sabias y religiosas madres, nuestros sentimientos serian mas arreglados, mas dóciles á la razon; y todos sabriamos por costumbre ser menos ambiciosos, menos exaltados, y mas generosos para hacernos conexiones mutuamente, y siempre marchariamos acordes al timo de la razon y de la concordia; entonces todos nos amariamos, y amariamos tambien á nuestra pa-

tria; no la ultrajariamos tomándola por asunto de nuestros odios, de nuestras venganzas, de nuestros resentimientos, y de nuestra abominable ambicion; todos la respetariamos, porque una madre instruida en sus verdaderos deberes infunde en sus hijos el respeto que deben tener á todo lo que es respetable en sí mismo; por consecuencia la patria es uno de los objetos que presenta á sus ojos mas digno de su veneracion; y con ella la sumision á las leyes, el respeto y amor á los magistrados, que son en el estado los padres públicos de todos, y de quienes debe esperar la sociedad los auxilios y bienes; el ámparo y amor, que los hijos reciben en una familia de un tierno y buen padre. Ahora bien, decidnos ilustrada Editora, ¿los que así pensamos desearémos que haya mugeres ignorantes en nuestra república? siendo como somos padres de muchas hijas é hijos, no deseariamos que presigais con empeño transmitiendo vuestras lecciones para estimular con ellas, y por ellas á vuestro propio sexo, no solo á conocer los vicios de que deban desandarse, sino tambien para que imiten vuestros conocimientos y los adquieran por medio de la educacion y aplicacion al estudio.

Batid, valiente *Aljaba*, todos los vicios; atacad el ocio, la murmuracion que es el vicio de que mas adolecen las mugeres ignorantes; ese enemigo que ya habeis empezado á combatir, no lo dejeis respirar; ponle sitio á la plaza en que se ha atrincherado, hostilizado de diario, y lograreis hacerle capitular; os hablo del *destructor lujó*; no ceseis en vuestro empeño aunque haya aun quien le de armas, *por la prensa*, contrariando en ello los buenos principios: no temais á esos perniciosos consejos, ellos son despreciados como merecen por las personas de buen juicio; dejad á cada loco con su tema, que la verdad siempre resalta; ya hemos visto que dicen que cuando todos hablan de guerra *vos salis siguiendo un curso de moral*; gloriaos de ello, y sabed que con decirlo han hecho vuestro panegirico en cuatro palabras: seguid *vuestro curso de moral*, pues así lo desean vuestro subscribers.

Los 10 esposos que os respetan como merecéis y B. V. P.

Descansen los 10 esposos: la *Aljaba*

será siempre consecuente á los principios que la han rejido hasta el presente, y como dijo yá; *aunque no es fuerte será valiente*: espera con esta cualidad llenar los justos deseos de los hombres de bien; pero para efectuarlo es preciso que ellos persuadan á las señoras que deben presentarse á proteger un periodico que por la vez primera se les ha dedicado: es preciso decirlo aunque sea sensible: en las listas de subscripciones se vé un corto número de nombres de señoras salpicados entre muchos señores que favorecen á la *Ajaba*: ¿Qué se entiende de ésto? Diganlo otros.

*Sra. Editora de la Ajaba.*

Dignaos, si lo teneis á bien que vea la luz pública el subsecuente metro, darle un lugar en vuestras paginas, pues su objeto es mostrar que hay *solterones ó moscardones*, como llamó *La Argentina* en su número primero, porque existen en el pais manteniendolos por algunas damas dos principios que son agenos de los pueblos libres, y que deben contrariarse; *desprecio á las artes, y holocausto al dinero*. ¿Hay mayor exeso? Pero aun hay mas: se prodiga aquel hasta á las bellas artes, y mas que todo á la buena moral, siendo estos con la agricultura la *Ancora* tridente de todo estado, y el medio mas formal de adquisicion numerica.

Decis, señora, que vuestra *Ajaba* no pisará los umbrales dó moran las opiniones encontradas; no pretendo pasar esa barrera, pero me alimenta á dirigiros estos conceptos, aquello, *de estara sí, dentro de la orbita de su deber, mostrándoos las columnas de la religion, y el templo augusto de la moral*. Tampoco quiero ofender á *La Argentina*, á quien respeto; solo si exigirle que dilucide en el círculo de las *amables porteñas* los errores que fácho en algunas que ella señala con sus modas, y en otras que no harán suspirar á sus maridos, solo que ellos pertenezcan á la Galicia. &a &a.

*De un suscripto.*

CUARTETAS.

Nada mas cierto, *Argentina*,  
Que se encuentran solterones

Porque mil damas teneis  
El amor á los doblones.  
Otras buscais lindas caras,  
Chico pié, buen relumbron,  
O el valor que le dá el oro  
A cualquiera solteron.  
Otras sois dignas de ser  
Queridas por la virtud,  
Mas el orgullo vos quita  
Nuestra ansiada esclavitud.  
Otras hay que muchas veces  
Espondeis á un buen solteron  
A sufrir vuestros desdenes,  
Que es lo que brindais primero.  
Otras nos cedeis la mano.

Nunca, nunca el corazon;  
Pues á el lo teneis amante  
Para el oro, ó talegon.  
Otras hay que en gratitud  
Excedieran á lo amable,  
Pero un orden natural  
Les dió padre incontrastable.

Pocas miramos, señora  
Que nos cedan sus caricias,  
Y que con con ellas ofrezcan,  
Tener la suerte propicia.

Muy pocas que á la honradez  
La juzguen del bien esencia,  
Pues rinden á los billetes  
Su belleza y su conciencia.

Y cuando himeneo se estrecha  
Por *hnt:bamba* ó fortuna,  
La elevacion es dorada  
Pero el placer *acettuna*.

Al fin *Ennomia* argentina,  
Desterrad esos errores,  
Y vereis en dulces lazos  
Los amargos moscardones.

Si sois soltera os respeto,  
Si casada vos envidio,  
Si viuda estais os saludo  
Rindiendoos el albedrio.

V. B.

El Sr. remitente sepa, que la *Ajaba* no tiene colaboradores porque no los necesita para decir la verdad sencillamente.

<sup>1</sup> Errores del número 6.

<sup>2</sup> En el artículo L. 10 línea 31 donde dice *podria* debe ser *podrá*. En las Octavas del artículo omitido en la segunda donde dice *felicitad* jense *fielidad*.

*Imprenta del Estado.*



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sexo Argentino

N.º 9 BUENOS AIRES, 14 DE DICIEMBRE DE 1830. (PRECIO 3 RS.)

*Nos libraremos de las injusticias de los demás hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

*Religion y pruebas de la existencia de un  
Dios sabio y poderoso.*

Fijen sus ojos los que niegan la existencia de Dios, en esos glóbulos luminosos que tan magestuosamente marchan sobre nuestras cabezas despues de un gran número de siglos, y siempre con tan arregladas y constantes revoluciones, que nada es capaz de hacerlos variar ni una sola línea ni hacia un lado ni hacia otro: consideren esa obra maravillosa de la que hasta ahora nadie ha penetrado con certeza el origen verdadero; no pasando todas las ideas que á cerca de ellos se han formado de estériles indagaciones; cálculos, y congeturas tan obscuras que no satisfacen en nada la ansiosa curiosidad de los débiles mortales; para quienes esos prodigiosos meteoros son recreo de la vista, asombro de la imaginacion, y confusion del entendimiento mas ilustrado. Consideren

tambien la admirable fecundidad de la tierra que el tiempo no ha podido consumir, y que, con tanta prodigalidad nos paga exáctamente el precioso tributo de tantos frutos sozonados para nuestro nutrimento y regalo, y cuyo número es infinito y variado.

Tiendan su vista sobre la inmensa atencion del mar, y penetren sus profundos abismos, donde se recrean tantos monstruos de enorme grandeza, y donde sin cesar se reproducen y crecen tantos otros peces de una fecundidad inagotable, para servir de alimento hasta á los mismos que desconocen á su creador: en fin examinen la construccion y mecanismo admirable del cuerpo humano; vean ese todo formado de tantas pequeñas y diminutas partes colocadas todas tan uniformemente; y siempre en sosten unas de las otras: A la vista de tan bellas obras no puede por menos que quedar confundido el entendimiento de esos filosofos miserables;

de esos que se ensordecen teniendo oídos; que se ciegan teniendo ojos, y se hacen mudos cuando con mas claridad les hablan las maravillosas obras del Ser hacedor de todo cuanto ven nuestros ojos, percibe nuestro entendimiento; y no concibe nuestra imaginación: y será creíble que haya entre nosotros seres tan degradados que imiten y propaguen las máximas de una supuesta incredulidad, con el solo designio de presentarse en todo á la moderna, y obrando contra las doctrinas de la santa religión, que recibieron de sus padres.

(Continuará.)

## AMOR A LA PATRIA.

(Continuacion.)

### RETRATO DE UN BUEN PATRIOTA.

La mayor prueba que puede darse del amor á la patria es, buscar con afán el modo de honrarla: lo hace de un modo inequívoco el ciudadano que coopera á tranquilizarla alejando de ella los motivos que puedan promover la anarquía y fomentar el trastorno de las leyes que la rijen.

Un buen ama-lor de la patria cuando se acerca al santuario levanta su voz al cielo solicitando sus bendiciones para su país y conciudadanos; trabaja en la sociedad para afirmar en los corazones la sumisión y respeto que el dueño de los imperios exige en favor de los que le representan en la tierra. En el campo, encargado de defender el estado, no piensa sino en sacrificarle su reposo, el tiempo, sus intereses, y aun su propia vida; cesando de existir para sí, y no viviendo sino para su patria, y para su gobierno, cuyos intereses y gloria tiene que defender y sostener; en los tribunales olvida en cierto modo que es hombre, para acordarse

solamente que es magistrado; iguala la justicia con una balanza en sus manos, y una venda en sus ojos, y solo presta su oído á la razón: no distingue mas rango que el de la virtud: protege al desvalido colocandolo al lado de la ley; y atiende unicamente á hacer un uso noble y digno de la autoridad que le esta confiada: es íntegro, y prodiga en favor de la patria los caudales de su honradez, así como el guerrero le prodiga su sangre. En la literatura no siembra en sus escritos aquel espíritu de insubordinacion y falta de respeto, que prepara la ruina de los estados; procura hacer conocer á los demas ciudadanos la dicha que gozan en viver bajo las leyes de un gobierno estimado: combate á los que siembran máximas impías y sediciosas. Siendo padre de familia, mas quiere criar hijos virtuosos y ciudadanos sumisos, que hombres que sostengan su nombre. Buenos patriotas, ciudadanos fieles, son esos preceptores que se afanan por formar de sus alumnos hombres morales y sábios; velando con esmero sobre las costumbres de la juventud é inculcandoles doctrinas que los alejen de los vicios en que ordinariamente se precipitan. Buenos patriotas son tambien, esos catedráticos que con su ejemplo, mas que con las lecciones, concilian al gobierno el afecto y adhesion de sus discípulos, preparando así una generacion llena de honor pronta á sacrificarse por el sosten de las leyes é instituciones, y por la gloria de su patria.

## EDUCACION.

Donde mas conviene la figura de un habil agricola es en el cultivo del árbol de la educacion moral; en nada es mas adecuado este emblema que en los medios que deben adoptarse para formar una criatura

moral. Así como un arbusto nace y vejeta en un campo silvestre, calaza sus ramas sin una recta dirección, encorba su tronco hacia el lado donde mas se cargan aquellas, sufre las plagas de los insectos que lo roen, consumen, y destruyen al fin, así mismo una criatura que se cria sin educación está espuesta à los mismos accidentes en su moral y à las mismas imperfecciones en su físico. Si las ramas, (que son la figura de las inclinaciones con que todos nacemos) no son bien dirigidas, cargarán hacia el lado de la debilidad; y vueltas ó convertidas en otras tantas pasiones violentas, encorbarán el tronco (que es el alma), y lo precipitarán en el abismo de todos los vicios mas abominables, cuya figura son los insectos que consumen el arbol de la vida. Si este arbol no es cultivado con esmero, por personas sabias é inteligentes que le pongan al abrigo de los vientos que mas lo agiten y muevan, para evitar que por los fuertes sacudimientos sus raíces no sean bien arraigadas, y si al mismo tiempo no se empeñan en conocer el terreno que mas le conviene, y la cantidad de humedad que necesita para mantenerlo siempre frondoso y hacerlo fértil, no se lograrán jamás recoger de él los saludables frutos que deben nutrir, robustecer, y fortificar la debilidad en que yacemos; y de cuyo estado debemos esforzarnos à salir cuanto antes sea posible.

Es un error el pensar que la educación solamente consiste en poseer habilidades para lucir en la sociedad. Una niña que lee, escribe, borda, toca, canta, y baila; con la posesion de esos adornos no se crea educada; esas habilidades hacen lo que los rivetes, ó guarniciones en los vestidos, que no son los que cubren la desnudez: nada será una niña con todos esos adornos si no conoce de que

modo ha de desempeñar sus deberes en la sociedad: la que no sabe como debe ser hija, no sabrá ser madre ni esposa: las obligaciones de hija no las poseerá solo con saber que las personas que la alimentan y con quienes vive son sus padres: no; por instinto solamente no se es obediente, docil, y fiel; estas cualidades, que son los tributos que una madre exijé solamente por recompensa de grandes y penosos sacrificios, no las adquieren las hijas sino por medio de la educación moral: en ella hallarán los únicos medios de ser corteses, modestas, honestas, afables, prudentes, cariñosas, y amadoras de la virtud, único camino de la felicidad à que deben aspirar, y de la que gozarán si se dedican con empeñoso afán al estudio é instrucción; huyendo de la vida disipada y bulliciosa à que se entregan tantas desgracias....

(Continuará.)

#### *Continuacion del artículo Amistad.*

Se dijo que podia decirse que desde que nace el hombre se afana por los gozes de la sociedad de sus iguales: es una verdad que no necesita de mas pruebas que la simple observacion de los objetos que nos rodean; esa inclinacion à estrecharse unos hombres con otros es el origen de las amistades que contraen entre sí; ese origen es el mas natural al estado del hombre bueno; mas, ese origen, en sí tan grato, y tan análogo al corazon del hombre, ¿en cuantos vicios, en cuantos crímenes, en cuantas aspiraciones, viene gradualmente à dejenerar? ¿Esta es una fatalidad estúpida, de la que no podemos prevenirnos!!! Lo estamos viendo à cada paso: amistades fundadas sobre principios sólidos, en las que no mediaba el mas pequeño viso de interes, han sido sepultadas bajo las ruinas de la perfidia, de la envidia, de la soberbia, y de la vanidad; la amargura que se esparce en el corazon de las personas traicionadas, por los que gozaron el

titulo de amigos, es mas estragosa, que todas  
cuantas amarguras sentimos: la memoria de la  
ingratitud con que fue correspondida la con-  
fianza; el recuerdo de el placer que se sentia al  
hacer esa confianza, y ver el trágico fin de todo,  
es desolante amargura.

(Continuad.)

ACROSTICO.

Tristes recuerdos que turbais mi calma,  
Romped del pecho mio las cadenas!!  
Esfuerzos haga el alma, y a las penas,  
Cargue el lugubre llanto que la inflama,  
Estreche al corazon el sufrimiento,  
Deje el mudo silencio que la acalla;  
En mil ayes resuene ya el tormento  
De la triste alma mia, que en luto se halla.  
Y tu, Cloto inconstante, que la raeca sostiene!  
¿ Cortar dejaste, á Atropos el hilo de una vida  
Inapreciable y cara, qué Lachisis hiló fin?  
¿ En qué pensaste, Cloto? ¿ Cruel eres! muy impia!  
Marte fué mas piadoso; pues solo con heridas  
Brindaba en las acciones, y al heroe sostenia  
¿ Rotas tus armas sean! ¿ Atropos ya no exista!!  
¿ Enemigas cruentas del qué mi llanto excita.

Traducción de Horacio.

¡ Ay! como fugitivos se deslizan  
Póstumo, caro Póstumo, los años!  
Ni la santa virtud el paso estorba,  
De la vejez rugosa que se acerca,  
Ni de la dura, inevitable muerte.  
Y cuando á su templo des tres hecatombes  
En cada aurora, sacrificio y ruego,  
Platón desprecia á tu lamento sordo,  
El al triforme Gerión y á Ticio  
Guarda, y los cines con estigias ondas;  
Que han de pasar cuantos la tierra habitan,  
Pobres y ricos. Y es en vano el crudo.  
Trance evitar de Marte sanguinoso,  
Y las olas que en Adria el viento rompe  
Con sordo estruendo y vaño en el maligno  
Otono, el cuerpo defender del Austro;  
Que al fin las torpes aguas del obscuro  
Coccyto hemos de ver, y las infames  
Belides, y de Sisifo infelice  
El tormento sin fin que le castiga.  
Tu habitación, tus campos, tu amorosa  
Consorte dejaras. ¡ Ay! y de cuantos  
Arboles hoy cultivas, para breve  
Tiempo gozarlos, cipres funestos

Solo te ha de seguir. Otro mas digno  
Sucesor, brindará del que guardaste  
Con cien candados cécube oloroso:  
Bañando el suelo de licor, que nunca  
Otro igual los Pontífices gustarca,  
En aureas tazas de opulenta cena.

VARIEDADES.

Señor, decía el cardenal de Retz, á  
Luis XIII, la clemencia es la virtud favorita  
de los principes; y en medio de sus triunfos,  
hacen gala de ceder á la compasión. Cuan-  
do viajéis por vuestras provincias, debéis  
asemejaros á aquellos rios, grandes que lle-  
van la abundancia por donde pasan. No  
quiera Dios que vuestras marchas se com-  
paren jamás á la de los torrentes, cuyas  
aguas impetuosas lo asolan y arruinan todo!

Hallándose detenido un dia en las ca-  
lles de Paris el coche de Turenna, por cierto  
embarazo, un jóven que no le conocia, y  
cuyo coche estaba detras, empezó á dar  
palos al cochero del vizconde, porque no  
andaba segun él queria. El vizconde mi-  
raba tranquilamente esta escena; pero un  
mercader saliendo de su tienda, con un  
palo en la mano, se puso á gritar: ¿ Como!  
¿ se maltrata así á los criados del Sr. de  
Turenna? El jóven, que al oír este nom-  
bre se creyó perdido, corrió á la puertecilla  
del coche, á pedir perdon al vizconde. Este,  
á quien juzgó encolerizado, le dijo sonrien-  
dose. Caballero, me agrada vuestro modo  
de corregir á mis criados; cuando hagan  
cualquier tontería, que es bastante á menudo,  
os los enviaré, para que los corriáis.

ERRATA

Del número 89 en el acrostico. Donde  
dice Roma, vea no es sola la importante,  
lease imponente; en las gracias que dá la  
editora á los señores estrangeros donde dice  
resdedicivos países lease respectivos países.

Este periódico sale los Martes y Viernes,  
se vende en la tienda del Sr. Ocantos y en  
la Imprenta del Estado.



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 10

BUENOS AIRES, 17 DE DICIEMBRE DE 1830.

[(PRECIO 3 RS.)

*Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

*Continuacion del artículo educacion.*

Es de necesidad que se desenganen los que han creido que sin una reforma en los ramos de educacion ha de llegar la América á alcanzar la reputacion de nacion civilizada: no se arriba á ese punto solamente por las relaciones que se establecen con grandes potencias: tampoco se llegará á él porque se levanten suntuosos monumentos que llamen la atencion del viajero: menos por el mayor número de establecimientos públicos: cuatro son los caminos que tenemos que trillar, si deseamos ser grandes y opulentos, la educacion moral y religiosa es la principal base de ese edificio grandioso; el comercio, la agricultura, y el fomento de las artes, son las cornizas y chapiteles que lo adornarán de un modo remarcable. No se cansará la Aljaba de dirigir sus flechas sobre los enemigos que se presentan al logro de fines tan laudables: ella levantará

de la roca hasta conseguir hacerse oír en el fondo del corazon de las personas que deben, y pueden influir y cooperar en la realizacion de sus mas caros deseos. La educacion es, la gran obra maestra, el monumento indestructible que debe levantarse sobre nuestro suelo hollado por tantos años, y envilecido sistemáticamente, por esa generacion de hombres que, aun dan si tenemos facciones de monos ó de racionales. (1)

Habrá quiza quien diga qué, ¿que mas puede hacerse respecto á la educacion de la juventud?... Que hay colegios, universidad, y mil establecimiento consagrados exclusivamente á aquél objeto: es verdad; y tambien lo es, que se logran resultados muy lisongeros en los conocimientos elementales de ambos

(1) Despues de nuestra gloriosa revolucion, hubo aun quien nos clasificó, en Europa, con esos dictados tan bellos y honoríficos, y ¿quiere que los anemos, despues que así nos altriban?

sexos; mas no es esto solo lo bastante, si no se atiende á la moral, y si nose cimenta la subordinacion á los preceptos de ella: el libertinage tomará un cuerpo gigantezco; las buenas costumbres se relajarán, y nuestro pais vendrá á precipitarse en el abismo de los vicios mas abominables; ese espíritu que fomenta las discordias políticas, y que nos ha acarriado tantas desgracias, se fomentará é inremediamente correremos de un abismo á otro abismo.

(Continuará.)

*La muger es el alma de las acciones del hombre.*

La influencia de las mugeres se estienda á todo cuanto los hombres miran como objeto de su felicidad; ellas son el alma, puede decirse sin exageracion, de cuanto ellos emprenden, y el fin donde van á parar todas sus aspiraciones. Desde que el hombre empieza á pensar; desde que sus pasiones salen á la orilla del mar en que se anegan en los primeros desarroyos, que son siempre turbulentos y estrepitosos, desde ese momento en que sucede á la confusion un intervalo de calma, ó un parentesis, en que la reflexion empieza á señorearse en el alma fatigada, ó saciada por los placeres facticios, ya es la muger el blanco en que desea probar el acierto de sus tires dirigidos por la honradez de sus deseos: desde entonces ya comienza á afanarse por hacer progresos en las ciencias, en las artes, y en todo lo que le pueda darle crédito y utilidad suficiente para labrarse una fortuna, que desea adquirir, con el solo fin de rendirla ante el ídolo de sus adoraciones y respetos. Es la muger el escollo en que vienen á es-

trellarse todos los deseos y todos los conatos del hombre mas fogoso; por conseguir la posesion de una buena esposa hacen los mayores sacrificios; se desvelan y sufren un ciento de privaciones, para hallar la senda que le conduzca al término de sus vehementes deseos: él quiere tener deberes nuevos que llenar, sin desatender ni olvidar los que ya tiene con respecto al que lo ha criado, y á los que le dieron el ser: él se forma en su imaginacion el plan de vida mas arreglado; y él ya goza mentalmente todas las delicias que esperaban á ser el resultado de sus anhelos: ¡ mas nada logrará si no halla una criatura que ponga el sello á su felicidad! Si señoras, son las mugeres el alma de las empresas de los hombres juiciosos; de los que aspiran á pasar el resto de su vida al abrigo del consolador himeneo, al que miran como el antidoto mas poderoso contra las enfermedades crónicas de envejecidas pasiones: ¡ mas, como podrán gloriarse de hallar en esos seres que miran como término de sus males, la misma alma que tanto vigorizaba su espíritu idealmente? Si despues de tanto afanarse dan con una alma que adolece de mil imperfecciones, que la pasion ó el deseo, no les dejó conocer bien á fondo; ¿ que harán? Se entregarán precisamente á imitar, ó el ejemplo de la alma que influye en sus acciones (ó separándose, por medio de la razon y del convencimiento de su error) á la mayor desesperacion; y desalentados por el engaño en que han caido, todo lo que formaba su dicha ideal, vendrá á ser el principio de desgracia, y el colmo de su infelicidad.

(Continuará.)

## LUJO.

(Continuacion.)

¿Con qué cubrirán á los ojos del pueblo la fea mancha que han echado sobre sí los que sin el menor miramiento han inmolado tantas victimas en las aras del engañoso y destructor lujo? ¿Como podrán gozar de un solo momento de tranquilidad al recordar que mil familias les deben su desgracia y su ruina total? El llanto de la viuda que vive careciendo de lo que miraba como el único apoyo para sostener sus cansados años, se agolpará como un torrente desolador á sus corazones por mas duros que ellos sean: el clamor y miseria del huérfano, se hará sentir de continuo en medio de sus almas abatidas por el peso de los remordimientos de su conciencia. En un hombre sensible, no pesará tanto su propia miseria, como la cruel memoria de los padecimientos y privaciones que padecen las personas que confiadas en su honradez y buen nombre, depositaron en sus manos el fruto de sus sudores, ó el producto de sus economías; este hombre, precisamente, será atormentado por las reflexiones que hará (aunque tarde) sobre su situacion actual: él verá y conocerá que solamente por medio de un plan de vida ordenado, y economico es que se pueden conservar los mayores caudales, y que solo así, pueden equilibrarse las ganancias que se tengan con las pérdidas que puedan sobrevenir; y mucho mas en una época en que los artículos de especulación no presentan garantías ciertas ni estables; él tocará, hasta no dudarlo, los tristes desengaños que son consecuentes al fausto, y ostentacion facticia: mil veces llorará el haber comprado á costa de su prodigalidad un séquito de amigos, que solo lo cercaban, mientras derrajaba el oro para atraerlos;

y que esos mismos, que tanto lo lisonjaban, y á toda hora se hallaban presentes, para mas acalorar sus ideas é incitarlo á banquetes y paseos, hoy son los mas prontos en abandonarle, y quizá los que mas le acriminan y deshonoran, en justa recompensa de su imprevisión, y del alucinamiento de su grandeza: estas y otras consideraciones agrabarán su estado, y le haran llegar al mas alto punto de la desesperacion. ¡Quiera Dios que estos ejemplares sirvan de lecciones para contener á otros muchos que han empezado á marchar de frente por las huellas que ellos dejaron señaladas con su destruccion y aniquilamiento total!!! ¡Pobres generaciones!!.....; Llorad, llorad la ceguedad de vuestros progenitores!! Ellos no solo labraron vuestras desgracias no sabiendo aseguraros la comoda decencia, y una subsistencia segura, sino que tambien privaron á la patria de las columnas sobre que deben afianzar su existencia para engrandecerse, física y moralmente

¡¡Llorad!! mas, que sirvan vuestras lágrimas para aclararos los ojos de la razon y para que sepais huir del precipicio.

## VANIDAD.

Se atribuye al sexo femenino este vicio, á la verdad poco ó nada distinto del orgullo, que tanto desfigura las mejores acciones que llevan sus insignias desfavorables, en todo caso; mas debe observarse que no es exento el otro sexo del dominio de esos des tiranos, que tantas victimas cuentan en las aras del capricho de sus adoradores. La vanidad es como el ave de rapina, que se eleva hasta muy arriba con su presa, para arrojarla despues desde la altura que ella cree suficiente, para que quede sin accion ni

movimiento alguno, con el que pueda dificultar el engullírsela sin la menor oposicion. Las personas que se dejan dominar por la vanidad, son al fin muy desgraciadas: mientras poseen recursos para alimentarla en nada piensan mas que deslumbrar con un brillo aparente: la vanidad busca siempre á quien abatir y humillar: las personas vanas de todos los defectos se creen exentas: los privilejios de la naturaleza son como su patrimonio esclusivo, aun cuando esta les haya negado todos sus favores: encarecen y exageran las mas pequeñas distinciones de su cuna; y se engolfan tanto en ellas, qué, pretenden hacer ver á los demas deben rendirles un vasallage tan grande, como el que se le debe á Dios. ¡Hasta este punto ciega y ofusca la vanidad á los pobres y débiles mortales!!! Se debe huir cuidadosamente de alistarse bajo los negros estandartes de este enemigo engañoso: el traiciona con sus armas fabulosas los mejores intereses de los que se creen y reputan unos semi-dioses en la tierra; teniendo en menos á todos los que han nacido sujetos á las mismas debilidades y miserias de que ellos con toda su vanidad no podrán librarse, por mas esfuerzos que haga el viento que llena sus cerebros. Las personas vanas son generalmente aborrecidas de sus iguales, así como de sus inferiores; ellas no hallan en la adversidad quien las compadezca ni socorra en su miseria, y sí, ven escrito en los semblantes de los que antes despreciaban, el secreto placer de verse en cierto modo vengados de los ultrages que antes sufrieron de su vanidad y petulancia: generalmente este es el tiempo en que se vuelven mas insoportables las gentes vanas, entonces suponen liberalidades que nunca tuvieron; caridad que nunca ejercieron, y todos merecen el nombre de ingratos, aun en medio de la miseria hallan siempre el medio de dar alimento á su loca fantasia.

(Continuará.)

### ENVIDIA.

Las riquezas, los honores, el talento, la hermosura, y otras cualidades siempre apreciables, cuando estan acompañadas de la honradez y la virtud, son generalmente los alimentos de que gusta nutrirse el mon-

truo de la envidia; los mismos poderosos no están exentos de esta baja y vil pasion. Ella divide en los gobiernos y en los ejércitos á los que el interes comun, el bien público y el amor á la patria deberian tener siempre unidos con lazos indisolubles; pero la envidia los provoca á destruirse á costa del estado; ¡cuantas veces las calamidades públicas no han tenido su origen en los celos que ella promueve!!!! No hay cosa por mas sagrada que sea para un corazon, que no exaspere é infeste la envidia. Por ella Cain fue el primer fratricida del mundo y manchó sus manos en la sangre de su hermano Abel. Ella excitó la sana homicida de Saul contra los Israelitas á quienes no tenia que reprender, sino el haber servido fielmente á la patria; por ella fue vendido José, el hijo de Jacob, por sus propios hermanos que no podian tolerar su mérito y su inocencia. A veces se podrá tal vez imponer silencio á la voz tronante de la envidia, con tratamientos honestos, y con beneficios, pero no se cambiará por ellos, pues durará tanto cuanto subsista el mérito que la hizo nacer. Parece que la elevacion de los otros abate al envidioso, por cuanto se ve privado de las alabanzas que les dan; y reputa los honores que aquellos reciben como injurias que le hacen. A sí es que, no omite medios, ni ocasiones para derramar sobre las buenas calidades ajenas los mas negros y viles colores, con el fin de alzarlas y oscurecerlas, si se es posible. El envidioso encuentra tachas y defectos en lo que las personas poseídas de justicia admiran; disputa en público contra las acciones loables, que se ve precisado á confesar en secreto; y se esfuerza en disminuir á lo menos, el esplendor, ya que no pueda oscurecerlo en todo punto. La envidia incapaz de todo mérito, no puede sufrirlo en los otros; y tan ciega como injusta en sus juicios antes de conocerle y atribuirle sus felices sucesos, dará todo el honor á las causas mas lastimosas y ridiculas; es la envidia una pasion de las mas denigrantes y no debe jamás confundirse con la emulacion, pues esta tiene siempre su origen en un sentimiento noble.

(Continuará.)



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 11 BUENOS AIRES, 21 DE DICIEMBRE DE 1830. [PRECIO 3 RS.

*Nos libremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

EDUCACION.

(Continuacion.)

Se me dirá tambien que los padres en lo general, se afanan por educar á sus hijos, y que es tanto su empeñoso deseo á este respecto que, hacen el sacrificio de separarlos de su lado mandándolos á los colegios de Francia, é Inglaterra &c., para ver por resultados de estos viages el logro de sus anhelos. Aesto que respondan con ingenuidad algunos padres, que no se hayan dejado alucinar por cuatro palabras pronunciadas en los idiomas extranjeros; y sabremos qué ventajas han reportado de la separacion de sus hijos, despues de haber consumido un caudal y no haber vivido sus familias sino llenas de sustos y amarguras esperando siempre tristes nuevas de la existencia de aquellos; que respondan los padres, á quienes se les ha visto verter lagrimas por no poder ocultar

á la vista de sus conciudadanos los tristes resultados de sus proyectos mal calculados, sobre enviar lejos de su vigilancia y cuidado unos hijos cuyos corazones no se hallaban aun capaces de resistir, con el muro de la moral, al influjo de las pasiones que son tan fuertes en los primeros desarrollos. Que contesten los que creyeron que por una especie de magia serian sus hijos transformados (con solo viajar) en unos sabios y hábiles ciudadanos, cuando á su lado no habian logrado siquiera que fueran hijos dóciles y obedientes. . . . Alguno ha habido que ha vuelto convertido en un dictador de máximas las mas abominables y que por haber sido rechazadas sus perniciosas doctrinas en el hogar paterno ha atentado contra los dias del mismo á quien debió el ser. ¡Oh! padres y madres!! no trateis de formar sabios de vuestros hijos sin estar antes bien seguros de que habeis formado hombres de bien: á

vuestro lado; bajo vuestra inmediata vigilancia es donde lo conseguiréis: velad sobre sus pasos desde que mueven sus pies: ponedlos lejos de personas que con su mal ejemplo destruyan vuestras obras; el trato familiar con los esclavos es el escollo mas peligroso que pondreis á vuestros hijos bajo el techo domestico; el ejemplo de las malas costumbres y de los vicios de esos seres degradados por su estado de servidumbre, tiene un influjo poderoso, y forman la desgracia de innumerables hijos de familias victuosas, á quienes la confianza pone en un estado de ceguedad lamentable, contra sus mas caros intereses: las señoras madres fíjense bien en esto; pues á ellas toca velar, como responsables guardianas de sus hijos.

(Continuará.)

## AMISTADES.

(Continuacion.)

Generalmente hablando vale mas vivir solos que contraer amistades que nos perjudiquen al honor, á la tranquilidad y á los intereses. Las americanas tenemos un enemigo familiar que nos daña con las armas que no otras mismas le presentamos con frecuencia: este nuestro enemigo es, la suma franqueza, (cualidad mas peculiar aun á las naturales de los puertos de mar;) esta tiene su origen en el mucho trato con las varias naciones que visitan nuestros puertos: de aqui resulta que acostumbradas al uso de los obsequios que es de necesidad se hagan á los huéspedes, porque la urbanidad lo prescribe así y el trato de jentes lo exige, nos volremos poco circunpectas, y joviales, de un modo que no nos favorece en muchos casos: nuestro carácter suave y por consi-

guiente atractivo nos pone en mil compromisos á que no estan tan expuestas las mugeres de otras naciones. las que nos llevan por esto ventajas muy señaladas: á mas, la educacion que reciben contribuye en gran parte á hacerlas mas serias y prevenidas contra las astucias de las falsas amistades; de lo que sacan un gran partido tanto en lo público como en lo privado: en lo público, porque se atraen el respeto de todos por su formalidad: y en lo privado, porque libres de las cargas que imponen las muchas personas que se llaman amigas son señoras y dueñas absolutas de su tiempo, el que siempre invierten en cosas utiles y provechosas: siendo esta la causa de que se puedan entregar con libertad al cuidado y aseo de sus casas, á las labores propias del sexo; y á dedicar gran parte del tiempo al estudio de los conocimientos que las elevan á otros grados á que no llegan jamás las que contraen muchas amistades. Es admirable, á la verdad, ver á una madre de familia ocupada la mayor parte del dia en recibir visitas de todo genero; convertida su casa en una oficina de aduana, y de cuyas entradas nada reportan sus arcas, mas que perjuicios incalculables. Ahora sepamos: de qué se trata en estas reuniones continuas? ¿en qué se emplea ese tiempo, que se roba al cuidado de los hijos y domesticos, á la economia y orden que debe haber en una familia, para que progrese y sea feliz? ... en qué... ¡ Ah! la delicadeza pone fuera de accion la pluma y hace guardar silencio en lo que seria muy preciso decir si se hallasen los animos bien dispuestos á escuchar la verdad mas acendrada vertida con el noble interes de ver reformadas las costumbres de la porcion mas interesante de la sociedad; para que esos preciosos y tiernos brotes de la presente

generacion supieran conocer y gozar la solida y durable felicidad, de la que estaràn siempre privadas, sino se aplican los antidotos al mal que las aqueja.

(Continuará.)

### *El lujo es perjudicial à la tranquilidad domestica.*

Es esta una verdad que no admite la menor duda: se ve turbada la tranquilidad de innumerables casas por los excesos del lujo: ya no saben los cabezas de familia de qué modo han de cortar los funestos efectos de esa pasion desordenada: ellos ven con desesperacion los progresos que ha hecho ese furioso enemigo de su industria y bien estar: ven con dolor que es un contagio que ha infestado à todas las personas que les rodean, y no hallan antidoto que oponerle. Las madres con su ejemplo provocan los deseos de las hijas é hijos; y todos juntos despiertan en los domesticos las mismas pasiones y deseos: el cómo se satisfarán unos y otros, es el punto de la dificultad: la primera pide al esposo lleve sus aspiraciones (muchas veces excesivas): aquel espone la imposibilidad en que se ha de complacerla, le manifiesta el mal estado de sus negocios, los empeños que gravitan sobre su crédito: le hace presente los gastos indispensables que ocasiona una numerosa familia; el pago de arquileres &c. &c. mas nada pesa para aquella; repite que fia de hacer e de tal ó tal gala; emplea el llanto; mas adelante las quejas; en seguida las imprecaciones, en pos de estas los denuestos; y así se arma una guerra implacable entre ambos à dos; si el hombre es sufrido, y prudente, no jugará sus armas; mas, si por desgracia de la muger, no sabe aquel contenerse en lo finites que prescribe la decencia à un hombre educado,

el resultado será terrible, y vilipendioso para ella. A mas de estos motivos de disgusto domésticos, hay el escandalo que ocasiona estas disenciones à la vista de los hijos y criados: aquellos beben el veneno mortifero que derrama en sus almas el mal ejemplo; y estos fortifican sus mas favoritas inclinaciones que son siempre impulsadas por todo sentimiento innoble y bajo. No es solo de este modo que el lujo turba la tranquilidad de las familias; este azote de la moral, juega ya sin número de armas que sabe afilar en secreto; ¡cuantos crímenes fomenta!! ¡cuantos delitos consuma!!!

Busquese la causa de los fraudes que se sienten en las casas, de la desaparicion de alhajas, y otras cosas, y verán para qué se destina el importe de su valor: esas raterias que se sufren en ciertas épocas, las mas efectuadas por esclavos ¿qué origen tienen? ..... el proporcionar à una plevaya un adorno de tanto ó mas valor del que usa una señora de posibles. de aqui viene que entre nosotros no se pueden distinguir las clases bajas de las que no lo son; esto es, si se atiende solamente à los adornos de lujo. He aqui una razon bien poderosa para hacer tomar à las que son verdaderas señoras, otro rumbo mas seguro, para distinguirse de las mil docenas, propendiendo en cuanto sea posible à establecer la paz domestica, que se ve alterada por el lujo y la vanidad; y distinguirse tambien por la moderacion de sus adornos y sencillez de sus vestidos, y que pueda decirse sin equivocacion, *esta es señora, aquella no lo es.*

### *Oposicion à la instruccion de las mugeres.*

À la verdad que la oposicion de parte de algunos hombres, à que las mugeres adquiera

van algunos conocimientos que no están en contradiccion á su condicion y estado, arroja de sí una idea poco favorable hacia á aquellos poniéndolos bajo dos puntos de vista que no caben á un hombre ilustrado: bajo el uno parece que temieran ser atacados si aquellos se formasen; y bajo el otro no se presentan sino como insociables é incapaces de raciocinio. ¿Cómo podrá ser agradable á un hombre ligar su suerte con una persona que no sea instruida?... ¿De quien esperaré consuelo en sus aflicciones?... ¿En qué pecho depositará los secretos pesares?... ¿Quién le ayudará á salir de sus apuros? ¿Quien le ayentará del corazon las amarguras que traen consigo los afanes de la vida? ¿Quien le hará soportable sus males, valiéndose para mitigar su afliccion, de discursos llenos de dulzura é interes? ¿Quien nada sepa, quien nada entienda, llenará estos deberes del amor conyugal?... Una muger que recibió una educacion aislada, y sujeta á las costumbres de una fastidiosa rutina, que no pasó de leer, escribir, y algunas labores de almohadilla mal ejecutadas (y de las que no sacará ningun provecho, como no se saca de todo cuanto es superficialmente enseñado) podrá con estas luces tan opacas considerarse capaz de formar la felicidad de un hombre? ¿Qué fondo se hallará en su alma? ¿Qué profundidad en sus pensamientos?... ¿Que orden en sus discursos?... Podrá llenar el vacio de la ilustracion una muger, con decir sus padres—“mi hija me cuesta ingentes gastos, gasté miles en maestros de música canto y bayle,” ¡victores señores padres!! ¿Es eso lo que hará y formará la felicidad de vuestras hijas?... Os engañais miserablemente: y sino decid, á cuantas habeis visto labrar su suerte por esos medios? Entre

tantas que vemos hoy, que perdieron á sus padres, y que ó por la mala suerte, ó por mala versacion, que han hecho de los medios de su subsistencias son victimas de la miseria, ¿hay alguna que se haya dedicado á vivir del fruto que les podia producir el conocimiento de la música y el canto?... Señálese una sola, á quien esos grandes gastos hayan traído mas utilidad que divertir á otros y ganar un triste lauro y ese de muy poca duracion. ¿Es esta la senda por donde debe conducirse á un ser capaz de ilustrarse é instruirse? ¿Es esto lo que se llama educacion brillante?... No: estas habilidades mas deben reputarse como redes para caer, ó hacer caer, que, como canales, por donde corren las aguas de la felicidad: diganlo las mismas que poseen esos, que llamaremos adornos, ¿qué ventajas, ó que placeres sólidos han reportado de ellos? A no ser que reputen tales, unas pocas lisonjas, y unos fingidos aplausos arrancados de la política superficial, y muchas veces de la falacia mas refinada, de que estan por desgracia, bien surtidas las gentes que se llaman de gusto.

Los opósiteores á la instruccion sólida y útil no entiendan que la Aljaba reprueba la posesion de estos adornos, no; lo que ella desea es que no se llame á estos educacion; sino que se reputen como son en realidad; y que no haya tanta deferencia hacia ellos, porque no son tan necesarios á la felicidad, como lo son los conocimientos que forman el alma y llenan la mente de ideas gratas, y útiles para toda la vida, de lo que tratará mas adelante.

Continuará.



LA

A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 12

BUENOS AIRES, 21 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 RS.)

*Nos libreremos de las injusticias de los demás hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

EXISTENCIA DE DIOS.

No se necesitan penosas indagaciones para comprehender que Dios existe, y conocer lo que es su poder y sabiduria: con elevar nuestra vista à los ciêlos, habremos ya adelantado lo bastante en este conocimiento: en ellos hallarêmos establecidos los pregoneros que anuncian à todo el mundo su grandeza. ¿Quien ha dicho al Sol, *sal de la nada y preside al dia?* y à la Luna ¿“comparece, y se la antorcha de la noche”? Quien ha dado el ser y el nombre à esa multitud de estrellas que tanto resplandecen en el firmamento, y lo hermocean de un modo inimitable y asombroso para nuestros sentidos? . . . Ningun otro sin duda sino el soberano creador del universo puede haber producido esas maravillas, donde todo el orgullo de los mas sabios queda anonadado, y perdido en un caos de confusiones. ¿Se puede levantar los ojos al cielo, y no leer en él escrito, por

déirlo así, con caracteres luminosos, la existencia de aquel, cuya gloria pública con tantos resplandores? . . . Esa multitud de globos de luz, que nadan en algun modo, en el vasto seno del mundo, deben verdaderamente admirarnos, y sorprendernos à cada paso, y siempre parar nuestra atencion como en objetos nuevos. Un autor pagano de gran reputacion hizo la siguiente sabia reflexion à este respecto. Si un hombre hubiese sido desde la infancia criado en lugares subterranos, y saliese de ellos de improviso en una de las noches brillantes en que resplandecen mil astros por todas partes, ¿cual seria su admiracion!!! ¿No procuraria este hombre inquirir el autor de una decoracion tan magnifica? y ¿qué idea no formaria de su poder y grandeza? . . . Por mas acostumbrados que esten nuestros ojos à tan bello espectáculo, podemos nosotros mismos gozar de él sin esclamar alguna vez? ¿qué magnificencia,

y que sabia atencion de haber levantado tan alto tales resplandores en toda la vista de los cielos, para hermosear nuestra morada por la noche, para guiar los pasos del caminante en las tinieblas de ella, y para dirigir en los mares á los atrevidos navegantes!!! todos estos astros, que nos parecen tan pequeños y que son otros tantos soles de inmenso grandor, han sido puestos tan lejos de nosotros, para librarnos, el divino hacedor, de su fuego, sin privarnos de gozar su luz.

El que desconoce á Dios fijese en sus portentosas maravillas, y despues de haber bien examinadolas atribuyaselas á los hombres. ó la casualidad.,

(Continuará.)

(AMISTADES.)

(Continuacion.)

En todo el mundo civilizado tienen las señoras personas de su amistad; disfrutan también de los placeres que proporciona la música, bailan y cantan; pasean y se presentan en los espectáculos publicos; en fin, gozan de todos los encantos de la sociedad; mas todo con metodo y orden; solo la plebe es en todas partes la que se propasa en todo, y la que se entrega á los excesos de la exaltacion siempre reprehensible, y muchas veces criminal.

Tienen las señoras sus amistades, mas nunca se convierten sus amigas en tiranos que despotizan sobre sus voluntades; al contrario unas y otras se sujetan á leyes equitativas y suaves: ellas se hacen sus invitaciones para gozar de sus amistades mutuas; ellas señalan cierto dia de la semana, para verificar sus reuniones, (envidiables segara-

mente, y dignas de ser imitadas) ¿ Para que se reunen estos seres privilegiados?.... ¿ Serà para deslumbrarse unas á otras, con el nuevo traje hecho á la última moda, y tratar de su hechura con tanta detencion como podria hacerse sobre un asunto de la mayor importancia?..... ¿ Serà su reunion con el doble objeto de ventilar y criticar la conducta de sus amigas ausentes, con la mayor perfidia?.... ¿ Serà acaso para hacer el blanco de sus burlas y satiras á las personas mas respetables de su pueblo, y herir su reputacion de un modo cruel é inhumano?.... ¿ O serà acaso para acordar entre sí, de que laya debe ser el adorno con que se presentaràn en el primer dia festivo en el templo para distraer y quitar la devocion á los que concurren á él á rendir sus adoraciones al Dios de vivos y muertos?.... No, señoras: es muy distinto el objeto de estas invitaciones. Estas señoras se reunen, conduciendo sus hijas mayores, para que sean testigos del examen de las obras que unas presentan á las otras, para recabar su aprobacion, ya en labores de abuja, ya en las de dibujo, y muchas en literatura; sus esposos son los jueces de estos exámenes, en cuyos rostros brilla la satisfaccion que les asiste, cuando ven aplaudir las obras de sus consortes, por sus amigos; contribuyendo estos aplausos para dar aumento al deseo de hacerse las esposas por estos medios, cada dia mas interesantes y apreciables á los ojos de sus esposos; á quienes desean tener siempre en espectacion de sus gracias intelectuales, las que son preferidas, por aquellos, á todas las de la naturaleza y del arte.

Continuará.

## LUJO.

(Continuacion.)

El lujo es contrario á la buena razon. Es indudable que la buena razon exige todo lo que es orden, arreglo, y economia. ¿Que hombre que tenga buena razon se ha de entregar, guiado por ella, á las llamas devoradoras de una hoguera, ni al torrente de un río embravecido por las corrientes que á él se agolpan? solo un demente á quien le falte el conocimiento del peligro, podrá hacer tal temeridad.... y; no se hade resentir la buena razon, al ver á tantos armar sus manos con puñales para dirigirlos voluntariamente contra su misma vida social! ¿Quien les obliga á cometer tales absurdidades! nadie; sino la vanidad que es el digestivo que toman para abrir el apetito de sobresalir y llamar la atencion de los necios, que tan propensos son á dejarse deslumbrar por el brillo de una aparente grandeza.... si; aparente; pues no se le puede dar otro nombre, atendiendo á su poca duracion y falta de estabilidad; sino fuera aparente, si la solidez fuera su base, no desaparecieran como desaparecen esas fortunas tan rapidas en su asenso como lo son en su descenso; y; no és contra la buena razon buscar su propia ruina y la de tantos otros!....; quien que esté dotado de un mediano juicio no ha de reprobar el lujo como se debe reprobar todo lo que es contrario al bien-estar de todo ciudadano!; quien no ha de mirar con dolor á un amigo arruinado; á un padre sin medios para educar á sus hijos, ni aun poder darles el alimento, como ha pasado á infinitos que han llegado al punto de dividir los pedazos de su corazon que vieron reunidos antes, en el fausto y ostentacion!; Y no podrian ser estos males menos generales si la prevencion no hubiese sido tan

comun, y casi-contagiosa entre los hombres? ¿Asi como tienen sus reuniones para ventilar asuntos que deben estar muy distantes de sus cuidados, pues tienen estos, encargados que deben responder ante Dios, ante las leyes, y ante los hombres; ¿ como no se reunen, como no se asocian en sus propias casas para convenir y coordinar los medios de asegurar sus fortunas, de arreglar sus gastos, y ponerse á salvo de esos fracasos? ¿Así, sí, que se podrán llamar amigos los unos á los otros! y no que solo dan este nombre á los que provocan de mil modos sus pasiones, para labrarles la desgracia, y dar pabulo á sus viciosos deseos. Acaben los idolatras del lujo de conocer las sendas por donde deben marchar, huyan de ese monstruo de siete cabezas, y parapeten sus caudales bajo las fortalezas de él órden, la decencia, y la economia; libren á sus verdaderos amigos del disgusto de verlos carecer, y no poderlos favorecer.

(Continuará.)

¡¡ Viva la República Argentina!!!!  
 ¡¡ Viva la Francia!!! ¡¡ Viva el rey de los franceses!!!! (1)

El Sabado por la tarde fondeo en ballizas esterores el paquete de S. M. B. Melville, en el que ha llegado el señor D. Juan Larrea, Consul General de la República Argentina en Paris, el que trae el acto del reconocimiento de nuestra independencia, por parte de la Francia.

(1) De estas noticias tan interesantes quisiera insertar todos los dias la Aljaba, pues con ellas no falta á sus promesas públicas.

*Riquezas bien adquiridas pasan à otras  
generaciones.*

El hombre honrado guarda  
Sin ningun remordimiento  
Lo que gana sin crimen, ni tormento;  
Su fortuna es tan firme é inmutable  
Como lícita es, y aun envidiable.  
Los hijos de este hombre afortunado  
Reciben esta herencia sin cuidado,  
Mientras los del acaso, y de delitos,  
Esos hombres crueles y precitos,  
Que los llantos continuos endurecen,  
Y de públicos males enriquecen,  
De pronto despojados se ven  
De vanos esplendores mal ganados;  
No salen de la nada ; *triste estrella!*  
Sino para volver á entrar en ella :  
Asi como torrentes cuyo lodo y corrientes  
Las fecundas campiñas predominan  
Con e ímpetu fuerte que caminan,  
Los que en breve formados  
Son aun mas brevemente anonadados,  
Y en los campos encuentran los abismos  
*Que habian fabricado por si mismos.*

Se saben tambien estos bellos versos de  
Racine, que son una feliz imitacion de uno  
de los mas sublimes paságes de la escritura.

En la tierra yo he visto idolatrado  
Al impio malvado, al cedro semejante,  
Que hasta al cielo se eleva muy triunfante  
Parecia que andaba gobernando la region  
de los truenos,  
Y aun hollando á sus pies ya vencidos  
Sus enemigos tristes y abatidos.  
No hice sino pasar aun sin cuidado  
Y vi que lo que él era habia cesado.

## VARIETADES.

En la famosa erupcion del Vesuvio, que ocasionó la muerte al naturalista Plinio; su sobrino *Plinio el jóven* estaba con su familia en Mesina, ciudad poco distante del Volcan. Todos los habitantes buscaban su salvacion con la fuga. Solo Plinio, temiendo poco por sí mismo el peligro que le cercaba, no pensó mas que en salvar la vida de su madre. Esta le rogó que huyese sin ella de un lugar en que era segura su pérdida: le representó que su avanzada edad y achaques no le permitian seguirle; y que la menor demora los esponia á perecer á los dos. Sus ruegos fueron inútiles, y Plinio el jóven prefirió el morir con su madre, antes que abandonarla en un peligro tan inminente, y á pesar suyo la saco con violencia. Ya la ceniza caía sobre ellos; y los vapores y el humo, de que se oscurecia el cielo; hacian del dia la noche mas sombría. Sumergidos en las tinieblas, no tenian para guiar sus tremulos pasos, sino la luz del fuego que les amenazaba, y las llamas que los rodeaban. Pero nada pudo atemorizar la constancia de Plinio, ni obligarlo á procurar mas prontamente su seguridad, abandonando á su madre. La consoló, la sostuvo, la llevó en sus brazos, y su ternura le hizo capaz de los mas grandes esfuerzos. El cielo recompensó una accion tan loable, pues conservó á Plinio una madre, mas preciosa para él que la vida, que habia recibido de ella, y á la madre un hijo tan digno de su amor.

El señor autor del acrostico—*Recuerdo Argentino*, puede pasar á la Imprenta á recogerlo. Siendo sensible á la editora de la Aljaba el no poder darle un lugar en sus humildes columnas. *La Editor.*



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 13

BUENOS AIRES, 28 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 RS.)

*Nos libreremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

*Deber de las damas argentinas con respecto  
á la sagrada causa y engrandecimiento  
de su patria.*

El reconocimiento de nuestra independencia por parte de la Francia es un acontecimiento grandioso, y por consiguiente de gran peso en la balanza política, que se vé inclinada á nuestro favor; no ha muchos meses que el ministerio del ex-rey Carlos X. se pronunció de un modo capaz de infundir temores á los gobiernos repúblicanos de nuestra América. Hablando con verdad, debíamos temer que la expedicion triunfante de Argel no quedaría sin que se le diese un nuevo destino, y que este fuera la América: las tropas españolas que se reunian y disciplinaban en la isla de la Habana, operarían en combinacion con las de Carlos X. Por consiguiente una fuerza numerosa, aunque llegase á nuestros mares algo desmembrada

por la distancia, y la epidemia que generalmente es el azote de las grandes expediciones peninsulares á hacia nuestras regiones, (sin embargo de todo esto,) nos hubieran causado muchos males, de los que podemos contarnos libres, por la libertad que hoy goza la Francia, y por el reconocimiento que acaba de hacer de nuestra independencia.

Pero este reconocimiento, no nos traerá los bienes que debemos esperar de él, sin que por nuestra parte hagamos ver á la Francia, y al mundo entero, que somos y estamos capaces de ser reconocidos; un ministro diplomático se nos pide, como es de costumbre entre las naciones cultas: para que este marche competentemente autorizado, ¿que haremos?... ¿de que modo nos presentaremos á una nacion poderosa, y que acaba de darnos la mas alta prueba de la union y de sus sentimientos y deseos?...

Nosotros que somos, y estamos tan discordes y tan divididos—en nuestras opiniones, y hasta en el conocimiento de nuestros propios intereses, ¡que hacemos!!!!....

¡Sexo influyente!!! ha llegado el momento mas crítico, y mas oportuno para manifestar lo que podeis sobre el corazon de los hombres. ¡Argentinas de todos los pueblos del interior! con vosotras hablo, compatriotas cordobesas, tucumanas, salteñas, santiagueñas, y todas, unid vuestros ruegos con las porteñas; postremonos todas ante los hombres, alzemos nuestras manos, lloremos; ... federales y unitarios queden desarmados por nuestras suplicas; y por nuestras lagrimas, sean enmohecidos los filos de sus espadas: todos llenos de un mismo sentimiento; todos poseidos de unos mismos deseos, sean presentados por nosotras en el templo de la reconciliación; allí seran coronados por nuestras manos, y sin dilacion impelamos a que en las aras de la patria juren sacrificar, en lo sucesivo, todas sus pasiones, antes que volverla esponer á sucumbir bajo las ruinas de la discordia.... Nunca se nos ha presentado una mejor ocasion de imitar á las sabinas, que desarmaron la colera y la venganza que dominaba con furor, á los que iban á entrar en el combate; ellas se posttraron en medio del campo que unos y otros habian destinado para lugar de su sepulcro, antes de ceder de sus pretenciones, por ellas, por sus ruegos y lagrimas, en vez de la muerte hallaron la vida, y una union que les hizo despues temibles y respetables para otras naciones.

Imitemos su ejemplo; roguemos á los partidos: mediamos para que terminen sus divergencias; y si no proceden á tan justa demanda, que vuelvan los puñales que amenazantes brazos levantan contra la vida de la

patria, que los vuelvan sobre nuestros pechos; que vean correr nuestra sangre antes que, en su empeño logren ver degradada á aquella, y en ella á nuestros hijos tiernos y queridos!!!....

## EDUCACION DE LA JUVENTUD.

(Continuacion.)

Los primeros rudimentos de una educacion moral deben fundarse en principios sólidos de equidad, y justicia hacia los demas hombres con quienes tenemos que vivir en sociedad. Una buena madre está obligada según las reglas de la religion y de la moral á cimentar en el corazon de sus hijos, y domesticos estos principios; y debe reputarlos como la base de la felicidad futura de aquellos: debe observar cuidadosamente cuales son los sentimientos que mas dominan en ellos para perseguirlos si son nocivos, y fortificarlos y robustecerlos si son buenos; encaminandolos no solo con sus discursos, sino tambien con su ejemplo. A no ser ella el primer modelo de virtud que se presenta á sus ojos, no espere sacar ningun fruto de todas las lecciones que intente darles. Los niños son jueces inexorables; su modo de juzgar y sentenciar no admite apelacion: este caracter de la justicia es un don que la naturaleza imprime en los corazones, y el que en la edad mayor sería un tesoro de bienes inagotables, si no lo hicieran degenerar los intereses complicados, ó las miras de la política de los hombres. La educacion moral que nace del ejemplo, es la que mejor se radica en el corazon, y la que solamente puede prometer felices y seguros resultados á la sociedad.

Mal podrá exigir una madre que sus hijos no sean coléricos, si ella para corre-

girlos, no se reviste de los ropajes de la moderación, y no acompaña sus reprehensiones de la fuerza de las razones que la asisten para practicarlas: si solo se deja dominar del impulso de la cólera, no solamente les dará un mal ejemplo, sino que, sus correcciones no harán impresion ninguna, ni desterrarán el vicio ó defecto que las promovió. ¿Como podrá una madre hacer que sus hijos sean honestos en palabras y obras, si ella no es honesta, y sus palabras no son medidas en las conversaciones que tenga en su presencia? ¿De que modo podrá privarles que no sean rencillosos, si ella no vive en paz con las personas que trata, y ven todos los días contraer conocimientos que no duran una semana?.....; Con que derecho querrá otra madre reconvenir á sus hijos porque contaron sus faltas, y publicaron á otros los defectos domésticos, si ella misma les dió lecciones, no solo de esa misma clase, sino que tambien mil veces les hizo preguntas sobre la vida de las personas que la cercan, indagando por medio de ellos cosas muy vergonzosas, que deberían ignorar siempre, si fuese posible, pero que en la edad primera deben no penetrar, y mucho menos por conducto de una madre, que es el espejo en que se miran los hijos?..... ¡Ah! que delicadeza, que miramiento, que consideraciones es preciso tener para formar hijos que no deshonren y llenen de amargura el resto de los dias de los padres!!

(Continuará.)

#### Influjo de las mugeres.

Siendo como ya queda dicho, la muger

el alma movil de todo cuanto el hombre emprende, cuando llega á la edad feliz en que las turbulentas pasiones empiezan á serrenarse, y el alma es, por decirlo así, señora de su albedrío, debe esta alma estar llena de todas las cualidades mas esenciales para que el cuerpo cuyas acciones excita sea vigorosamente impelido por ella misma, al logro y posesion de la felicidad á que aquel aspira. Si esa alma promovedora, está compuesta de imperfectas partes; si adolece de nulidades, mal podrá el cuerpo tener energia, ni vigor en sus acciones? ¿Como podrá un cuerpo tener aptitudes cuando el espíritu se halla enfermo?.... Es bien probado que los males del alma abáten las fuerzas del cuerpo mas robusto, y le hacen caer en una languidez mortal. Las enfermedades de que puede adolecer ese espíritu *vivificador*, no estan comprendidas en la ciencia de la medicina, que cura las que acometen al cuerpo en su fisico; las de esta clase hallan lenitivos en la farmacia; mas, no así las del alma; estas solo en la educacion moral encontrarán su radical curacion, y el especifico para precaverse del contagio de las pasiones y los vicios.

Para que una muger pueda llegar á merecer ser mirada como alma, en todo el lleno de esta palabra; debe estar montada sobre el brillante diamante de la virtud. Así como el mundo anda, y gira al rededor de su eje segun lo ha colocado su Creador, así la muger debe girar sobre el de la moral; bien segura de que, practicando todas las reglas que ella prescribe merecerá y obtendrá el título de *alma vivificadora y conservadora*, no solo del hombre á quien se una, sino tambien de cuantos la rodeen y hasta de la sociedad á quien pertenece.

El influjo de las mugeres es mayor de lo que algunos le reputan: una muger puede formar con su conducta domestica la desgracia eterna de generaciones enteras; y por el contrario con la misma, fundada en virtud, hará la dicha de otras tantas.

Supongamos á una madre entregada á una vida disipada, y frivola, en todo sentido, para la que nada hay mas interesante que el continuo pasear, las espectaciones públicas,

La compostura estudiada, y las diarias reuniones de gentes ociosas, que no usan mas lenguaje que el de las nimiedades y fruslerias: á esta llamaremos tambien *alma*....; pero qué *alma*!!! *alma* de las desgracias; *alma* de perdicion irremediable. Si; no habrá remedio para evitar que todos los que de ella procedan serán herederos legitimos del gran caudal que les prepara con su mortifero ejemplo: este legado, solo por un milagro, podrá dejar de ser el patrimonio de la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> generacion. Facil es hallar testimonios bien autenticos entre nosotros, para demostrar la infalibilidad de lo que queda dicho; lo que es á la verdad bien lamentable, y al mismo tiempo bochornoso, por el origen de esa influencia que siempre debería emplearse en dar honor y engrandecer al sexo femenino, y no en cooperar con ella á su degradacion y anonadamiento.

## ENVIDIA.

Algunos hacen frecuentemente vanidad de sus pasiones mas delinquentes, de sus excesos, y de sus vicios; se vanaglorian tambien de ellos, porque están tan ciegos que se coronan de su propia vergüenza: confiesan tal vez sus defectos, pero la envidia es una pasion que no se atreven á confesar jamás. Se avergüenzan de tenerla y aun mas de manifestarla, porque significar la envidia es reconocer su inferioridad, ó hacer ver el temor que tienen de ser oscurecidos; pues es una confesion de la dicha, ó del merito de los otros; y un homenaje secreto que se les tributa. La envidia hace honor al que es el objeto de ella; pues bajo de un desprecio aparente, oculta una estimacion afectiva. Si se deben quejar alguna vez los que excitan los celos, porque pueden llegar á ser la victima de ellos, se deben frecuentemente quejar aun mas los que los escusan, porque no perdonan sino el vicio, y á la obscuridad. Temistocles decía, que no envidiaba la suerte de quien no hacia envidiosos.

Aunque no hay pasion, que se quiera

ocultar con mas cuidado, no hay ninguna que se oculte menos; pues el semblante y los ojos la manifiestan. Para probar á un hombre envidioso, pensar un dia un medio singular, pero sin embargo vituperable; pues fingieron en su presencia una felicidad inesperada. El infeliz vaciló, sus ojos se turbaron, sus mejillas se volvieron cárdenas, quiso hablar, y no hizo sino tartamudear.

Hay algunos que no pudiendo detener en hablar contra aquellos, á quienes tienen envidia, creen que sus celos estan muy ocultos cuando dicen, que *no es la envidia la que les hace hablar*; pero no engañan á nadie con esto. Es necesario confesar, decia una señora, que la tal es una muger necia; yo no hablo por envidia, (añadió) porque no tiene nada que se le pueda envidiar: si eso fuera, replicó uno que estaba presente, no hablariais de ella.

Y en efecto, se dice poco mal de una persona que no merece ser alabada, pues no tiene uno que vengarse de su superioridad. Zelosos de sobrepajar, y exceder á los otros, en todo lo que los obscurece ó brilla mucho á su lado, tienen la infalibilidad de disgustarse, y no encuentra amables sino á los que no tienen nada que disputarles.

El que ha dicho que dos mugeres no podrian mirarse, sin que á lo menos la una de ellas no quedase descontenta de la otra, las conocea muy bien. No se podria alabar mas segura, ni delicadamente á algunas mugeres, que hablandoles mal de sus rivales, en belleza y en entendimiento.

Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la AÉJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO. Se publica los Martes y los Viernes. Suscripcion 3 pesos al mes: un pliego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que llegue á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.



LA  
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 14

BUENOS AIRES, 31 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 RS.)

*Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

*Prueba de la existencia de Dios en sus obras mismas.*

Digan esos nuevos filosofos, tan diversos de los antiguos, pues aquellos buscaban las cosas para llevarlas al último punto de perfeccion; y estos, por el contrario, quieren de lo perfecto hacer-lo imperfecto, con su ridícula filosofia: digan repito ¿si hay alguno que no sea Dios mismo, que pueda contar el número de las estrellas, y medir su grandeza? Esta debe ser prodigiosa, supuesto que se perciber aunque la mayor parte estan mucho mas distantes de la tierra que el sol mismo, cuya distancia nos admira (1).

Sin entrar en cálculos astronomicos, debemos conocer que el diivino Autor del

(1) Los mas hábiles matemáticos aseguran que es un millon de veces mas grande que la tierra, y que está distante de nosotros mas de 30 millones de leguas. Las estrellas hijas estan infinitamente mas lejos, su distancia no puede medirse, segun la *Bruno* lo dice.

universo, del mismo modo que colocó las estrellas, ha puesto al astro del dia en la justa distancia que nos convenia.

Puesto mas distante no podria fertilizar la tierra con su benefico calor, y mas cerca la abrazaria con sus ardientes rayos. Cualquiera de esos astros resplandecientes que vemos, á nuestro parecer tan pequeños; es mayor que toda la tierra: si alguno llegase á caer sobre ella se veria todo el universo en confusion. El mas mínimo choque de una de sus esferas podria hacer pedazos nuestro globo. Sin embargo, á pesar de su multitud y de la rapidez de sus movimientos, despues de tantos miles de años, su movimiento es con el mismo órden y no hallan embarazo en él: su giro es fácil y constante: luego todos son gobernados por una misma mane, y caminan por la direccion de un solo señor. ¡Cuan grande! ¡Cuan sábio debe ser este Señor!!!..... Si al magná-

fico aspecto del Cielo unimos el del mar: ¿Que idea tan sublime, no formaremos del poder de Dios!! ¿No diremos con verdad, que el mar por muchos respectos nos ofrece la imagen sensible de su ser divino? su inmensidad nos presenta la de Dios bajo dos figuras: su profundidad insondable, es la figura del abismo impenetrable de los designios eternos de Dios: su calma nos representa la clemencia Divina hacia nosotros; y su furia, la cólera de un Dios irritado por las repetidas ofensas de los hombres.

## EDUCACION.

Continuacion.

Se oyó con generalidad á muchos padres y madres declamar contra la corrupcion de las costumbres de la juventud; al oír estas declamaciones se creerá que estos padres no conocen las causas de esa relajacion, y que solo sienten los efectos imaginariamente, ó que esas quejas se vierten tan solamente para tener asunto de qué tratar en las visitas, y ganar en los estrados el crédito de gentes morales: á no ser así, veriamos á esos mismos atacar con vigor las causas de los males que observan, en la juventud; pues esos jvenes, no se han desprendido de las nubes como la lluvia; esos jvenes han nacido entre ellos, y muchos les pertenecen por los vínculos mas sagrados: de esos mismos censores debía esperar la sociedad las mejoras; ó las reformas que tanta falta hacen para la felicidad de toda la comunidad; mas, con asombro se les vé cooperar al fomento de los vicios con una indiferencia reprehensible; y que segun sus mismas teorías, merece reprocharse.

No se puede atinar de qué modo desean mejorar las costumbres.... Son padres de fa-

milia, son esposos, y son unos huéspedes, en la casa propia... los hijos saben que sin tener muchos de ellos, negocios que los llamen fuera de su hogar domestico, ó porque tienen haciendas de que subsistir ó porque viven de rentas, ellos no estan á su lado, y sí, en el *café*... ¡lugar tan impropio á un padre!!! y muchas veces concurren á esos templos de inmoralidad, llevando de la mano á sus hijos; y esto en una edad en que todo lo observan, y en todo se fijan—este niño vé jugar; este niño oye disputas acaloradas en las que se vierten espresiones chocantes y groseras; esto es, si no vé á su mismo padre mezclarse en esas mismas cosas, para que mas impresiones queden en su memoria las buenas lecciones que recibe.

Este niño el primer dia vé estas exenanas de un modo que le asustan; en sus ojos se pinta la suspencion en que se halla su alma, mas se ocupa todo el dia de lo que ha visto, y oido, y desea volver á gozar del mismo espectáculo, que cree el mas digno, pues le fué presentado por su *misma padre* sin ninguna dificultad lo consigue; fomenta su gusto, y lo fortifica por el ejemplo: crece, y apenas tiene 14 años, ya es un nuevo cofrade de la santa hermandad del *taco*; devoto de la lectura del libro de las 40 hojas; un habil conocedor del merito de los sumos *del Dios Baco*; ya es por las calles una *chémiga* portátil, y su boca una linterna que ilumina la obscuridad de la noche de sus vicios odiosos; ya no conoce mas voluntad que sus gustos; ya en esa edad todas sus pasiones no conocen límites; si la madre es de diferente modo de pensar, quiere ponerle trabas; mas ya es imposible; el germen de estos males está en el padre; ella nada puede, en este caso; si antes hubiera empleado los consejos de la sabiduria sobre el padre, y se hubiera opuesto con vigor á

tal ejemplo nada tendría que echarse en cara, y las lagrimas infructuosas no serian vertidas. Y este padre ¿á quien culpará de estos funestos resultados? ¿será acaso á *el tiempo de corrupcion en que vivimos?* . . . . Y á quien maldecirá el propio hijo despues que conozca de donde proviene su perdicion, si llega á ser capaz de conocerla? Buscará su padre aun con que conhiestar sus malos ejemplos, y querrá hallar en causas estrañas el origen de su descredito? . . . . ¿curbirá á los ojos del público la mancha que se ha echado, con declamaciones inútiles? no; no lo conseguirá, así como no lo logran otros que vemos llenos del deshonor que ellos mismos se han buscado en esos laboratorios del descredito, y precipicios de la juventud.

(Continuará.)

#### *Oposicion á la instruccion de las mugeres.*

Por que señores opositores á los conocimientos del sexo femenino, no acabareis de convenceros que es la falta del estudio de materias importantes y sólidas las que os causan tantos males á vosotros en particular y á la sociedad en general? ¿En qué, quéreis que empleen el tiempo las mugeres? ¿No veis de donde arrancan los vicios de los hombres? . . . . . ; Habis visto á alguno que haya sido instruido, y recibido una educación enidadosa que viva estrañado, y encenegado en una vida llena de crimenes? me direis acaso, que sí; que hombres de mucho talento han sido, y son el escándalo de la sociedad? . . . . no confundais las cosas; el talento es un don del creador, y cuando este no tiene buena direccion, el que lo tenga será hombre perdido; á ese talento se le dá el nombre de *talento natural*; mas los talentos no son virtudes: estas solo se adquieren por medio de la educacion; y solo por ellas se contienen y modifican las pasiones con que todos nacemos: vemos que mu-

chos hombres poseen talento mas como la educacion que recibieron no ayudó á encaminarlos al fin debido. lo emplean generalmente en su propio ruina; la intriga es el camino que mas tristan esos talentos; la fálacia, el dolo, y venalidad, son las armas con que atacan, y se defienden. Se acusa á las mugeres de estos mismos vicios; y será preciso pensar que las que están dominadas de ellos *tendran tambien tal amor* muy bien; entonces, siendo todas (como dicen) de carácter intrigante, *¿dará esta decidida de él.* He aquí una fuerte razon para no hacer un desperdicio de ese don, que siendo bien encaminado hace á tantos felices para siempre. ¿En qué ha de emplear su tiempo, en que ha de ejercer las facultades del alma una muger, que tiene quien le dé la subsistencia, y quien se afane para que goze comodidades? por un lado el ocio, por el otro la ignorancia, son unos enemigos que como por la mano la conducen al precipicio; este mal es preciso evitarlo oponiendole el unico medio de contenerlo, que es el buen uso de tiempo. Despues que una joven concluye los primeros estudios elementales, deben los padres obligarias al estudio de cosas mas serias; en la que hallarán los medios de fortificarse, y radicar aquellos; de los que apenas conservan una idea remota las que se abandonan y entregan á una vida de holgazaneria. La experiencia ha mo mostrado estas consecuencias frecuentemente: *jovenes hay, que en la consecucion de sus estudios prometian esperanzas muy lisongeras á sus padres; mas estos hoy lloran el tiempo que se empleó con tan poco suceso, y los gastos que con razon llamau sacrificios; y todo esto es resultas del desaliento que domina a muchas, porque la falta el estímulo poderoso que en otras naciones anima á las mugeres; cual es, el saber que las jovenes mas ilustradas, las que mas se distinguen por su aplicacion, son las mas apetecidas y respetadas por los hombres.* Entré nosotros serán siempre muy esteriles los conocimientos, y pocas ó ningunas las que aspiren á coronarse de gloria por el camino de el estudio, porque ven el desprecio que hacen los hombres de las que se distinguen; todas son puestas en un mismo paralelo; todas son confundidas; cuando esto sucede, no se dete

atribuir á otro principio que á la falta de civilizacion, que por desgracia domina á infinitos. El hombre civilizado, en todo el mundo culto, conoce el mérito donde lo halla: no se cree él solo capaz de hacer progresos en las ciencias, ó en las artes; no duda del talento de las mugeres; sabe que ese dote asociado á la aplicacion, al continuo estudio, y al amor á la gloria solida, hace los mismos efectos en las mugeres, que en los hombres, y tiene los mismos resultados, porque no hay superioridad en uno, ni inferioridad de el otro, como lo creen los que se operen á la instruccion del sexo.

(Continuará.)

Las vanas pretensiones  
La ambicion desmedida  
A la razon sucumban  
Tenga la patria vida.

Vuelva aquel feliz tiempo  
En que todos unidos  
Sacudimos el yugo  
A que fuimos unidos.

Las cadenas que fueron  
Con valor quebrantadas  
No ya, por nuestras manos,  
Vuelvan á ser labradas.

Nuestros hijos reclaman  
Los gozes prometidos  
Y salir del abismo  
En que se ven sumidos:

Su clamor es muy justo,  
Sus quejas son debidas,  
Pues el mal los agobia,  
Y sufren mil desdichas.

Ante el Dios de los Cielos  
Su libertad juramos  
Y hoy somos los primeros  
Que á estos votos faltamos.

¿Porqué de tantos heroes  
La sangre fué vertida?  
¿Porqué tantos valientes  
Inmolaron su vida?

¡Para ver hoy esclavos  
A los mismos que un dia  
Libertarlos quisieron  
De la cruel tirania!!

#### SONETO.

¡Al aspecto horroroso  
De la tronante guerra  
Los montes se estreman  
Los cerros bambolean!!

La tierra en sus entrañas  
Tragar quiere á las fieras  
Las aguas en los mares  
Parece que se alteran!!

En fin el hombre solo  
A quien la pasion ciega  
Rinde siempre tributos  
Al Dios de su fiera

Mas bruto que los brutos,  
Mas cruel que las Panteras,  
Mas tigre que los tigres,  
De sangre se alimenta.

## AVISO.

### TEATRO.

Gran funcion extraordinaria á beneficio de *Francisco Cáceres*.

El Martes 4 de Enero se representará el interesante drama historico (obra del célebre Mexias) titulada:

## La muerte de Riego:

En seguida los SS. Cañetes bailarán unas boleras nuevas, y terminará el espectáculo por un divertido Saynete.

A las 8 y media.

~~~~~  
Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO. Se publica los Martes y los Viernes. Subscripcion 3 pesos al mes: un pliego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que lleguen á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.